

5
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**MERLIN, UN ACERCAMIENTO AL PERSONAJE
Y A LA LEYENDA**

TESINA QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN LETRAS FRANCESAS

PRESENTA:

ROSALBA LENDO FUENTES

MEXICO, D.F. 1991

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I. FORMACION DE LA LEYENDA.....	7
CAPITULO II. MERLIN, PERSONAJE HISTORICO. DIFUSION DE LEYENDA	
I Merlín, personaje histórico	25
II Las emigraciones bretonas hacia Armórica	27
III La conquista de Inglaterra por los normandos	28
IV Los Plantagenêt, difusión de la leyenda artúrica	29
CAPITULO III. DIFERENTES ASPECTOS DEL PERSONAJE	
I Aspecto pagano y divino de Merlín	35
II Merlín, profeta, conocedor del pasado y mago	39
III Merlín, consejero, protector y amigo de los reyes	51
IV Merlín y Blaise, el registro de la memoria	53
V Merlín, el hombre del bosque	55
VI Merlín y su relación con las mujeres	59
VII Merlín inmortal	63
CONCLUSION	71
BIBLIOGRAFIA	77

INTRODUCCION

A mediados del siglo XII aparece en el norte de Francia un nuevo género literario, el *roman*, que se inscribe en el proceso de transformación en el cual las literaturas en lengua vulgar dejan a un lado la oralidad para adoptar la escritura. Su evolución se dio muy rápidamente. El *roman*¹ pasó de ser una simple traducción del latín a la lengua vulgar, para convertirse en la novela, que se planteaba como una nueva forma de expresión, distinta de la épica no sólo en sus aspectos formales, sino en su contenido e intención, y dirigida a la nobleza, estamento que había ido evolucionando en sus estructuras y costumbres, mismas que se verán reflejadas en dicha manifestación literaria.

El mito artúrico cristalizó la creación novelesca, y es imposible, cuando se hace referencia al nacimiento del *roman* en Francia, desligarlo de este importante elemento. La leyenda bretona, originaria de Inglaterra, se vio ampliamente desarrollada en la obra de un importante escritor francés del siglo XII, Chrétien de Troyes, quien se inspiró en ella para la creación de gran parte de su obra.

Al hablar de novela artúrica nos vienen a la mente héroes tan famosos como Perceval, Lanzarote, Galván; pero sobre todo, pensamos en el rey Arturo, cuya leyenda ha subsistido durante todos estos siglos. Sus proezas, sus aventuras, sus compañeros y su reina, han sido objeto de un gran número de novelas y poemas, pinturas y películas, todo basado en la fantástica historia que nos heredó la Edad Media, cuando el héroe se convirtió en el ideal de la caballería, en un guerrero poderoso e inmortal, en un personaje mágico. Esta es la imagen que ofrecen las páginas de la *Morte d'Arthur*, obra de Sir Thomas Malory, escrita en el siglo XV. Quizá se trate del texto más conocido de los caballeros de la Mesa

Redonda, ya que ha sido fuente de varias adaptaciones de la historia del rey Arturo.

Son muchos los estudios realizados sobre este personaje y sobre la novela artúrica. Lo que resulta sorprendente es que, en comparación con Arturo o con otros personajes de la Mesa Redonda, la figura de Merlín, una de las más prestigiadas e interesantes de este universo, ha despertado menor curiosidad. Gracias a las publicaciones de textos medievales y, más que nada, a las diversas recreaciones que se han hecho de él, Merlín es muy conocido en nuestra época. Sin embargo, se ha transformado de tal manera que su imagen actual tiene muy poco que ver con la que le dieron los autores medievales. Pensamos en él como en un gracioso mago, en un simple encantador que se divierte haciendo bromas; existen muchas dudas respecto al papel que desempeñó en las aventuras de la Mesa Redonda y a la significación que puede tener un personaje como Merlín, que va más allá de la figura cómica y simpaticona que algunos de nuestros contemporáneos presentan. Al leer su historia, la que nos ofrecen los textos de la Edad Media, no podemos evitar el sentirnos fascinados por alguien tan extraordinario, por alguien que reúne todas las características de un ser casi divino. Tampoco podemos dejar de hacernos una serie de preguntas que nos permitan conocerlo mejor. ¿De dónde surgió este personaje? ¿Quién fue, si realmente existió? ¿Dónde termina la historia y toma su lugar la leyenda? De dónde vino Merlín y cómo fue dibujándose con la adición y la transformación de sus rasgos esenciales, ha sido el tema de algunos estudios, entre los que destacan: el de Paul Zumthor, *Merlin le prophète*,² y el de Jean Markale, *Merlin l'enchanteur*.³ Ambos tratan con amplitud el asunto, abordándolo desde dos puntos de vista diferentes: Zumthor se apega a las obras medievales para la reconstrucción de la leyenda, mientras que Markale busca en éstas la reaparición de rasgos mitológicos celtas recogidos a través de la tradición oral.

El presente estudio no es sino una, entre las múltiples respuestas que pueden darse a las cuestiones antes planteadas. Los orígenes de Merlín, la formación de su leyenda y la evolución literaria del personaje han sido el objeto de nuestro análisis. En el primer capítulo mencionamos algunos de los textos fundamentales para la elaboración de la leyenda. Nos enfocamos más que nada hacia las obras francesas escritas durante la Edad Media, aunque también hacemos referencia a textos más antiguos, relatos galeses que nos ofrecen la posibilidad de buscar los orígenes del personaje, o las similitudes entre éste y otros que aparecen en dichas narraciones. En el segundo capítulo hablamos sobre el Merlín supuestamente histórico, sin pretender afirmar, porque lejos estamos de saberlo, si el personaje literario que estudiamos existió en realidad, ya que no se cuenta con documentos que puedan atestiguarlo; se conoce sólo un manuscrito del siglo X, los *Annales Cambriae*, donde se hace referencia a un Arturo histórico, un jefe guerrero, y a un bardo llamado Myrddin. Son muy pocos los datos que se conservan sobre este bardo, y su identificación con el Merlín literario no es más que una suposición que se hace al comparar los sucesos relatados en el escrito antes mencionado con los que describe Geoffrey de Monmouth en su *Vita Merlini*, y encontrar muchas similitudes entre los dos personajes.

Consideramos necesario ubicar a Merlín dentro del contexto histórico, político y literario de la formación de su leyenda. Es por esto que en la última parte del segundo capítulo se describen los elementos en función de los cuales la leyenda artúrica florecerá en la literatura francesa de los siglos XII y XIII. Señalamos particularmente tres puntos que estimamos importantes: las relaciones que se establecen entre la Bretaña insular y la Bretaña armoricana, y que dieron pie a la penetración del mito artúrico en Francia, los intereses políticos y el papel desempeñado por Enrique

II Plantagenêt y Leonor de Aquitania, y el espíritu cortés y religioso de la época, que marcará profundamente la literatura.

El capítulo final es un análisis de algunos aspectos de Merlín que nos parecen interesantes: sus orígenes cristianos y paganos, su papel como consejero de reyes, sus rasgos de hombre del bosque, su relación con Blaise y con sus tres discípulas, Ganienda, Morgana y Viviana, y el Merlín, personaje inmortal.

Tomando en cuenta que son muchos los textos escritos sobre Merlín durante la Edad Media, tuvimos que hacer una elección: la obra en la que nos hemos basado es el *Merlin-Huth*, escrita entre 1240 y 1250. Comparamos al personaje que figura aquí con el de cuatro obras anteriores: *la Historia regum Britanniae* y *la Vita Merlini*, de Geoffrey de Monmouth, el *Merlin*, de Robert de Boron, y el de la *Vulgata* del ciclo artúrico, estudiando las características antes mencionadas y tratando de definir cómo se presentan en cada texto. Este análisis comparativo nos dio la posibilidad de seguir el desarrollo literario de Merlín y de observar los cambios que fue sufriendo de acuerdo a la interpretación que los diferentes escritores le dieron.

Creemos que la evolución de Merlín no ha terminado, ya que hoy en día el mago cobra vida con nuevos matices y nuevas significaciones. Pero nos hemos enfocado a la época en la que da inicio su construcción. Este capítulo es el más extenso porque nos interesa antes que nada el personaje literario. Sin embargo, no podíamos dejar a un lado el contexto histórico de su posible existencia, ni tampoco el contexto literario, cultural y político de la elaboración de su leyenda.

NOTAS

1.- "Le mot "roman" vient d'un adverbe latin: *romanciae romanz*, "en langue vulgaire, parlée, c'est à dire, "en français". Pris peut-être pour un substantif pluriel, le mot reçoit un singulier "romant", "roman", terme qui désigne tout texte en langue vulgaire, à l'exception, en principe, de la chanson de geste".

Pierre-Yves Badel, *Introduction à la vie littéraire du Moyen Age*, Paris, Bordas, 1984, p. 191.

2.-Paul Zumthor, *Merlin le prophète, un thème de la littérature polémique, de l'historiographie et des romans*. Lausanne, Payot, 1943. Desgraciadamente no pudimos tener acceso a esta obra de Zumthor para poder así conocer las distintas maneras de abordar la leyenda de Merlín y de analizar al personaje.

3.- Jean Markale, *Merlin l'enchanteur ou l'éternelle quête magique*. Paris, Retz, 1981.

CAPITULO I.

FORMACION DE LA LEYENDA

Si bien el nombre de Merlín (en latín Merlinnus y en galés Myrddin) aparece por vez primera en una obra de Geoffrey de Monmouth (en las *Prophetiae Merlini*, según algunos críticos, en la *Vita Merlini*, según otros),¹ el personaje parece ser anterior a estos dos textos. Sin embargo, los estudiosos coinciden en afirmar que es a partir de Geoffrey cuando da inicio el desarrollo de la leyenda de Merlín y Arturo, gracias a las obras antes mencionadas, pero sobre todo a otra creación del clérigo galés, quizá la más importante, la *Historia regum Britanniae*, que tuvo durante la Edad Media un éxito inmediato y una gran difusión, despertando así un profundo interés literario en torno al rey Arturo y a sus aventuras, que se convertirán en la base de la novela artúrica.

Es verdad que Geoffrey sentó los fundamentos necesarios para la construcción y divulgación de la leyenda artúrica, pero no fue el primero en hablar de Arturo o de Merlín. Es por ello que, antes de abordar la obra de este escritor, nos parece conveniente mencionar algunos textos anteriores a él donde figuran ya dichos personajes. Respecto a Arturo, se conocen escritos mucho más antiguos que prueban la existencia de una leyenda aún repleta de elementos mitológicos celtas. Entre ellos, en su gran mayoría de origen galés, cabe señalar un poema del siglo VII, *Goddodin*, en el que se cuenta la derrota de los bretones en una batalla contra los anglos, y donde Arturo es recordado como un famoso guerrero ya muerto. Existen dos obras más que es importante señalar: *Kulhwch* y *Olwen*, considerado por la crítica como uno de los más antiguos textos artúricos; en él se mezclan leyendas irlandesas, recibidas por los

bretones, con cuentos locales. Los personajes son magos, dioses, guerreros y caballeros del rey Arturo, y la trama es la búsqueda de objetos maravillosos necesarios para que Kulwch, sobrino del rey Arturo, obtenga la mano de su amada Olwen. El otro texto al que nos referimos es *El sueño de Rhonabwy*, relato que evoca la corte del rey Arturo, y en el que aparecen él y otros personajes más, que cobrarán después gran importancia dentro de la novela artúrica: Ivan, Uryen, su padre, y Kay, el senescal del rey. Estas dos últimas narraciones forman parte de los escritos galeses encontrados en el *Libro Rojo de Hergest* (siglo XV), en el *Libro Blanco de Ryderch* (siglo XIII) y en el *Libro Negro de Camarthen*, obras que recogen diversos relatos de tradición oral muy antigua. Algunos de ellos fueron recopilados y publicados por Lady Guest en 1838 bajo el título de *Mabinogion*.²

Respecto a los orígenes de Merlín, en los *Mabinogion* sólo encontramos ciertos relatos donde aparecen personajes muy similares a él. Podemos mencionar, por ejemplo, la narración titulada *Math, hijo de Mathonwy*, donde intervienen, Math, un poderoso mago, y Gwyddon, un encantador que posee muchas de las características de nuestro personaje. Posiblemente la primera pista que se tiene de Merlín está en una serie de poemas que se encuentran en el *Libro Negro de Camarthen* y en el *Libro Rojo de Hergest*. Dichos textos, todos apócrifos, se le atribuyen a un bardo de nombre Myrddin que parece haber vivido durante el siglo VI, y que se relaciona íntimamente, como lo veremos más adelante, con nuestro Merlín, al menos con el de la *Vita Merlini*. El bardo describe en ellos su vida solitaria en el bosque, donde fue a refugiarse tras el gran dolor que le causó la derrota en una batalla. Posiblemente se trata del mismo combate al que se refieren los *Annales Cambriae*, escritos en el siglo X; allí se relatan algunos sucesos acontecidos en el siglo VI, como la batalla de Ardderyd, llevada a cabo entre Gwenddoleu y Peredeur, donde la victoria

parece haber sido para el último, mientras que Gwenddoleu muere y Myrddin, quien luchaba a su lado, enloquece y huye al bosque. Esta es la historia que retomará Geoffrey al inicio de su *Vita Merlini*. Los *Annales Cambriae* no sólo señalan la existencia de un bardo muy semejante a Merlín, hablan también de Arturo, jefe guerrero de alguna tribu de bretones del norte, y describen el combate de Badon (516), en el que Arturo resulta vencedor, y el de Camlann, en el que cayeron él y Merdaut (Mordred en la novela artúrica).

Otro texto en el que encontramos a un personaje similar a Merlín, sobre todo al de la *Vita Merlini*, es la *Vida de San Kentigern*, escrita en el siglo XII por el monje Jocelyn. Kentigern fue un evangelizador que fundó el monasterio de San Asaph en el siglo VI. Cabe señalar aquí que unos siglos después, en 1151, Geoffrey será nombrado obispo del mismo monasterio, y que posiblemente conoció esta historia. La *Vida de San Kentigern* menciona a un hombre llamado Lailoken que vivía solo en el bosque y se dedicaba a profetizar. Jean Markale, en su estudio sobre Merlín,³ plantea que este hombre, contemporáneo de Kentigern, es el mismo bardo de los *Annales Cambriae*. Se trata, según el crítico, de alguien que existió a mediados del siglo VI.

Como ya lo hemos indicado, Geoffrey de Monmouth⁴ escribió tres obras fundamentales para la elaboración de la leyenda artúrica. La más importante es posiblemente la *Historia regum Britanniae*, terminada entre 1136 y 1142, y dedicada a Roberto, duque de Gloucester. En ella se describe un periodo bastante largo, desde el reinado de Bruto, bisnieto de Eneas (siglo XII a. C.), hasta el de Cadvaladro (siglo VII d. C.). Al inicio de su texto el autor aclara que éste no es más que la traducción al latín de un manuscrito en lengua bretona. No se sabe si verdaderamente existió la obra a la que Geoffrey se refiere, lo que sí se puede decir es que el clérigo galés se inspiró en las crónicas de Guillermo de Malmesbury, en leyendas y relatos celtas, en algunos autores latinos, Cicerón,

Virgilio y Lucano, y, sobre todo, en tres obras más que vale la pena destacar: *De exidio et conquestu Britanniae*, que parece datar de antes de 547 y que se le atribuye a Gildas.⁵ El texto describe la emigración bretona hacia Armórica que tuvo lugar durante la caída del imperio romano, cuando la isla fue invadida por anglos, sajones y frisones.

Las otras dos obras a las que nos referimos son: la *Historia ecclesiastica gentis anglorum*, de Beda, benedictino que vivió entre 673 y 735, y la *Historia Brittonum*, del sacerdote galés Nennio, cuya vida se desarrolló durante el siglo IX. Se cree que Nennio es solamente el interpolador de este texto que es en realidad mucho más antiguo.⁶ Arturo figura aquí como un jefe guerrero que obtiene el triunfo en un combate contra los sajones. El héroe se convierte en un gran libertador a quien se le atribuyen otras victorias más, muchas de ellas localizadas en la actual frontera de Escocia y el bosque de Celydon. También aparece ya en esta obra el famoso episodio del rey Vortigern, del que hablaremos en el capítulo III, donde interviene el niño dotado de poderes maravillosos que será más adelante el Merlín de la *Historia regum Britanniae*.

Al realizar su *Historia*, Geoffrey cumplía con una necesidad de la época, la de escribir la historia nacional. Si no tenía los elementos suficientes, o si deseaba glorificarla, había que inventar. Es difícil saber hasta dónde llega la realidad y dónde empieza la creación personal del autor; lo que contaba era el deseo de magnificar y dar título de nobleza al pueblo bretón. Es por esto que, años después, la nueva política cultural anglo-angevina recibirá muy bien la obra de Geoffrey e impulsará el desarrollo y la divulgación de la leyenda artúrica. Los Plantagenêt, opuestos a la dinastía capeciiana, cuyo héroe representativo en las canciones de gesta era Carlomagno, tenían que buscar un equivalente para la Bretaña insular, y quién mejor que Arturo, que se cubrirá de gloria

con la *Historia regum Britanniae*. Y aunque de él ya se había hablado antes, Geoffrey lo transforma, de un personaje más o menos preciso en los relatos de tradición oral y en el folclor bretón, en un gran rey, en un verdadero conquistador que llegó a someter a muchos pueblos. El clérigo galés dedica una parte considerable de su texto al relato de las aventuras y de las proezas de Arturo. Y fue posiblemente él el primero en introducir al personaje de Merlín en el universo artúrico.

Geoffrey inicia sus *Prophetiae Merlini* antes de haber concluido la obra anterior, debido a la petición del obispo de Lincoln, a quien le agradaron tanto las profecías de Merlín sobre el futuro y la gloria del pueblo bretón que se encontraban en la *Historia regum Britanniae*, que le aconsejó al escritor hacer un libro aparte.

La *Vita Merlini*, terminada hacia 1148, parece ser el último texto de Geoffrey, pues no se conoce ningún otro posterior, y el clérigo muere unos años después, en 1155. Aquí se repiten las profecías de Merlín que aparecen en las obras anteriores, pero entre ellas se intercalan disertaciones de cosmología y ciencias naturales, mostrándonos al personaje como un sabio que vive solo en el bosque. El Merlín de la *Vita Merlini* tiene una imagen distinta del de la *Historia*; se trata de un personaje más primitivo que conserva mucho de la tradición celta. No encontramos en este relato casi ningún elemento, salvo algunas menciones que se hacen de Arturo, que tenga que ver con el ciclo artúrico. Quizá Geoffrey, debido al éxito de su obra anterior, decide escribir la *Vita Merlini* y darle un tono diferente al personaje, inspirándose en los poemas atribuidos a Myrddin, o en la *Vida de San Kentigern*. Carlos García Gual, siguiendo la teoría de Paul Zumthor, plantea en su prólogo para la versión española de la *Vita Merlini*,⁷ que la obra pudo haber sido escrita por otro autor, admirador de Geoffrey, que volvió a contar la vida del profeta, agregando nuevos detalles ajenos al

clérigo. De cualquier manera, en la *Vita Merlini* observamos a un personaje diferente del que veremos en las obras posteriores. Y aunque posea algunos rasgos de su imagen, carece de un aspecto notable en la novela artúrica: el de mago y encantador.

La *Vita Merlini*, poema de aproximadamente 600 versos, describe una parte de la vida de Merlfn. Geoffrey trata una época bien precisa, cuando los bretones del norte, descendientes de tribus bretonas que el imperio romano había dejado en las zonas fronterizas del norte para protegerse de las constantes invasiones de los pictos, habitantes del norte de Escocia, se encontraban establecidos en el reino de Strathclyde, en la Escocia actual. Estos grupos guardaban mucho de su origen celta, más de lo que conservaron las tribus del oeste y del sur de la isla, que se habían romanizado totalmente. Con la caída del Imperio, los bretones del norte, conscientes de su origen y de su sangre, trataron de impedir que sajones, pictos, anglos y frisones invadieran sus tierras. La *Vita Merlini*, así como los poemas atribuidos a Myrddin, se sitúan en esta época, y las batallas que mencionan se refieren a las luchas entre bretones del norte y tribus invasoras, así como a los combates internos entre bretones del norte, dispuestos a pelear por una total independencia, y bretones del sur, decididos a perpetuar por su propia cuenta el Imperio.

Aunque la *Vita Merlini* agregue nuevos detalles a la figura de Merlfn, es la *Historia regum Britanniae* la que fijará sus rasgos más significativos, que serán retomados por los autores franceses. Podemos pensar que el personaje ya en su completa constitución es el resultado de una fusión de los dos Merlines que presenta Geoffrey, si es que se trata en realidad de dos personajes distintos. Respecto a esto, el cronista galés, Giraldus Cambrensis,⁸ señala en su *Itinerarium Cambriae* la existencia de dos personajes con el mismo nombre: Ambrosius (Merlfn Ambrosius), quien profetizó en los tiempos de Vortigern, es decir, el Merlfn de la *Historia*, y el

hombre silvestre, quien vaticinó en el bosque caledonio, el Merlín de la *Vita Merlini*.

Gracias a la traducción en francés de la *Historia regum Britanniae* realizada hacia 1155 por Robert Wace bajo el título de *Roman de Brut*, los autores franceses conocerán el texto de Geoffrey de Monmouth. Posiblemente tuvieron también acceso a sus otras dos obras. A partir de estos elementos y de componentes históricos y legendarios de otras procedencias, se encargaron de dibujar una imagen muy completa de Merlín, quien se integrará totalmente al universo artúrico. En la *Historia regum Britanniae* Merlín está relacionado sólo en cierta medida con el rey Arturo: es el responsable de su nacimiento, pero desaparece de escena cuando Arturo nace.

La obra de Robert de Boron, clérigo originario de los alrededores de Montbéliard, que frecuentó la corte de los Plantagenêt, donde posiblemente conoció las leyendas célticas, tuvo gran importancia para la incorporación del mago a las aventuras de la Tabla Redonda. Inspirándose en estas leyendas y en la obra de Geoffrey, realiza un ciclo del cual se conservan: una novela en verso de finales del siglo XII, *Joseph d'Arimatee ou Roman dou Graal*, y algunos fragmentos de un *Merlin* en verso, que fue continuado por varios autores. Sus dos textos dan una interpretación cristiana del mundo artúrico que será retomada por los autores posteriores. El ciclo que escribió gira en torno a la leyenda del Santo Grial, desde sus orígenes, como el vaso sagrado en el que José de Arimatea recogió la sangre de Jesús después de su crucifixión, hasta la búsqueda de este objeto maravilloso por los caballeros de la Mesa Redonda. El Merlín de Robert de Boron tiene una doble función: ligar dos épocas, la de José de Arimatea y la de Arturo, y ser el mensajero de Dios, el encargado del cumplimiento de sus designios por la caballería celestial. Aquí no será únicamente el profeta del futuro bretón, el consejero de Uter y de

Pendragón, y el provocador del nacimiento de Arturo, papeles fundamentales en la obra de Geoffrey. Merlín será también el educador del futuro rey, el responsable de la creación de la Mesa Redonda, del cumplimiento de la aventura del Grial, y será, ante todo, el profeta de la cristiandad. Al hablar de él en la obra de Robert de Boron, Paul Zumthor apunta:

Merlín será aquí el profeta de la suprema aventura. Y no sólo la predecirá del mismo modo como, junto a Aurelio y Uter, había preparado la realización de su profecía, de igual modo preparará con sus propios cuidados el desarrollo de la aventura: predecirá la pacificación del reino britano, el nacimiento y luego la educación de Arturo, fundará la Tabla Redonda. Esta tiene un valor típico: es el más alto símbolo de la caballería, es decir, un cierto estado de civilización, un cierto logro de la cultura humana, que, en el plano histórico, interviene en una cierta época, que ella define, representando para el autor medieval al hombre moderno, al hombre "real", el del medio social que entonces vive, y que en la perspectiva de la obra es la sociedad predestinada a quien tiene reservada el descubrir el secreto del Grial [...]. La caballería habrá, en tanto que institución, realizado las promesas reveladas: toda la historia sagrada que la precede no se distingue de ella, no sirve sino para magnificarla. Merlín, por su profecía, por su papel junto a Arturo, se alza como un ángel protector, como históricamente responsable de esta caballería -de igual modo que en la HRB se mantenía como garantizador del éxito de las armas bretonas- Esta aventura maravillosa, esa glorificación de la caballería, reposa sobre su mensaje -lo que en otros lugares la glorificación del sentimiento nacional bretón- No tenemos que repetirlo, de Merlín y su profecía, la HRB nos da la imagen (*visage*): la trilogía (de R. de Boron), el sentido (*le sens*). (9)

Entre Geoffrey de Monmouth y Robert de Boron se sitúa Chrétien de Troyes. Es raro que un personaje como Merlín, tan relacionado con el rey Arturo, no haya sido retomado por este autor. La justificación que los estudiosos suelen dar es que para los

temas que Chrétien trataba no era necesaria la presencia del mago. De lo que si habló, antes de que lo hiciera Robert de Boron, fue del Grial, en su obra inconclusa, *Perceval ou le Conte du Graal*.

El *Merlín* de Robert de Boron fue completado y prosificado, quizá por él mismo o por algún otro autor cuyo nombre se desconoce, y se integró a la vasta epopeya conocida bajo el título de *Lanzarote en prosa*, recopilada hacia 1230. Este ciclo, denominado también *Vulgata*, se escribe cuando ya la leyenda artúrica, si consideramos la *Historia regum Britanniae* como el inicio, tenía casi cien años de existencia. La *Vulgata* no será la culminación de ésta, pero sí destacará como una obra entre las más completas y las más importantes en la literatura artúrica. Prueba de ello es que, desde el momento en que aparece, se seguirá divulgando hasta finales del siglo XV, y prácticamente todos los autores de la época siguieron su influencia. Es una obra extensa (siete volúmenes en la edición de O. Sommer, Washington, 1909-1913), formada por varios relatos: *Estorie du Graal*, *Merlin* y su continuación; estos dos primeros textos fueron tomados de Robert de Boron; *Lancelot*, *Quête du Graal* y *Morte d'Arthur*. La *Vulgata* recibió otros nombres: *Pseudo Map*¹⁰ y *Lanzarote Grial*. En general el título de *Lanzarote en prosa* se utiliza para designar las tres últimas partes de la obra, mientras que el de *Vulgata* denomina al ciclo entero. Se desconoce el nombre de su autor, pero hay varias hipótesis al respecto: F. Lot, en su *Etude sur le Lancelot en prose* (Paris, 1918) plantea que el ciclo, o al menos el *Lanzarote en prosa*, fue creado por un solo autor, quizá algún clérigo seglar relacionado con la corte de Champaña o de Flandres. Otro estudioso del tema, J. Frappier, en su edición de la *Mort Arthu* (Paris, 1936) llegó a la conclusión de que el ciclo entero había sido concebido por un autor y realizado por diferentes escritores a quienes se les confió la tarea. El crístico se explica así la unidad de plan y de composición frente a ciertas contradicciones que se pueden encontrar.

Finalmente, Henry de Briel, en su publicación en francés moderno del *Merlin-Huth*,¹¹ afirma que la *Vulgata* fue escrita por un equipo de monjes cistercienses o templarios que decidieron retocar la leyenda artúrica con un tono cristiano.

En la continuación del *Merlin* de Robert de Boron que ofrece la *Vulgata*, proliferan las intervenciones de Merlín como mago y adivino, debilitándose un poco el carácter religioso que le había dado el clérigo. De cualquier manera, el relato, por incluir en su primera parte el texto de Robert de Boron y, en su segunda parte, una continuación bastante extensa de la historia de Merlín, marca una importante transformación en el personaje.

Entre 1240 y 1250 se escribe un nuevo ciclo, muy semejante al de la *Vulgata*, del cual se conserva solamente el *Merlin-Huth*, que es también una prolongación del texto de Robert de Boron. El título que recibe se debe al nombre de su propietario en el momento en que fue publicado por Gaston Paris y Jacob Ulrich en 1886. Se suele denominar igualmente *Suite du Merlin*. La continuación del texto de Robert de Boron que tenemos aquí es muy diferente de la de la *Vulgata*, dedicada a contar las numerosas batallas entre Arturo y sus enemigos, y la participación del mago para ayudarlo. El *Merlin-Huth* le da más importancia a los episodios novelescos, al relato de las aventuras del rey y de sus caballeros. Aclaremos que Merlín no pierde totalmente, en ninguna de las dos obras, la línea marcada por Robert de Boron: sigue siendo el elegido divino, el único que tiene la historia de un pueblo en sus manos, para predecirla y escribirla.

Otro texto del siglo XIII es el que hoy conocemos como *Didot-Perceval*, donde Merlín desempeña un papel diferente, si lo comparamos con las obras anteriores; como el relato está centrado en Perceval, las intervenciones del mago se ligan a las aventuras de este héroe. Algunos críticos han señalado que posiblemente se trata de un *Perceval* perdido de Robert de Boron.

Dos siglos después, cuando la leyenda tiene cuatrocientos años de existencia, asistimos a la creación de un nuevo ciclo artúrico, la *Morte d'Arthur*, escrita por Sir Thomas Malory,¹² quien toma como modelo la *Vulgata*, e introduce nuevos elementos ajenos al ciclo. De esta manera, la obra de Malory, que se volvió un clásico de la literatura inglesa, vino a enriquecer la leyenda de Arturo y de Merlín. Gracias a ella la historia de nuestro personaje será ampliamente difundida en Gran Bretaña.

En el siglo XVI Elis Gruffud escribe un texto en galés, *Myrddin Wylt*, recobrando al Merlín primitivo de la *Vita Merlini*, al viejo profeta, al hombre silvestre que vive en compañía de su hermana Ganienda. Algunas de las profecías que aparecen aquí son similares a las de la *Historia regum Britanniae*.

Durante ese mismo siglo tenemos una obra más, un manuscrito anónimo de 1532, que habla sobre Merlín y que inspirará, según Markale,¹³ a Rabelais para escribir su *Pantagruel*. Aquí Merlín será el creador, gracias a sus artes, de los padres de Gargantúa, quien irá a ayudar al rey Arturo a luchar contra sus enemigos. De esta manera, gracias al ingenio de un autor del siglo XVI, el tema de Merlín se vincula al de Gargantúa.

El mago desaparece del mundo literario durante algún tiempo, y sólo contamos con ciertas alusiones que se hacen a él en varias obras: en el *Orlando Furioso*, de Ariosto, Merlín hace a Bradamante las predicciones sobre los Estenses, en el *Quijote* es recordado como un gran mago y profeta, en *El rey Lear*, el bufón pronuncia frases jocosas referentes a él. Merlín no será verdaderamente recuperado sino hasta el siglo XIX, cuando un profundo entusiasmo por la Edad Media hará que artistas, escritores, críticos, historiadores, etc., vuelvan sus ojos hacia el pasado lejano. Esta reacción dio como resultado la producción de estudios literarios, filosóficos, críticos, etc., que hasta hoy se siguen realizando y que han dado una visión más clara de lo que fue la Edad Media. Los

textos medievales se empiezan a publicar durante ese siglo, y es así como la novela artúrica y, consecuentemente, la historia de Merlín, despiertan nuevamente la curiosidad.

Así como dentro de su propia historia, Merlín no muere, permanece encerrado debido a los encantamientos de Viviana, tampoco muere su leyenda. En 1860, Edgar Quinet publica *Merlin l'Enchanteur*, basándose en los elementos principales de la leyenda, y proponiéndose encontrar nuevos y más profundos símbolos; Karl Immermann escribe un poema dramático titulado *Merlin eine Mythe* (1832); Tennyson, en sus *Idyls of the King* (1859), presenta "Merlin and Vivien", retomando la historia de amor entre Merlín y la Dama del Lago. A finales del siglo XIX, dentro de la literatura considerada para jóvenes, Mark Twain escribe la novela, *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1889), historia muy divertida en la que un hombre de la época del autor transmigra, debido a un golpe, en cuerpo y alma al siglo VI y se vuelve rival del mago.

Las diversas novelas de Merlín publicadas en nuestro siglo son una clara muestra de la pervivencia de esta gran figura legendaria. Sin embargo, el personaje ha sufrido muchos cambios, y las significaciones que puede tener en la literatura del siglo XX son distintas de las que tuvo en la Edad Media. Tratar de recrear a un personaje como Merlín es una tarea que en algunas ocasiones puede dar resultados poco favorables. Este es quizá el caso de ciertas novelas del género de acción, suspenso y aventuras, como la trilogía de Mary Stewart, *The crystal cave* (1970), *The hollow hills* (1973) y *The last enchantment* (1979), que trazan una silueta muy simple de nuestro personaje. Más interesantes nos parecen las recreaciones de Merlín y las nuevas aportaciones a su imagen que presentan T. H. White en su novela titulada *The book of Merlin* (1958) y John Steinbeck en su obra *The acts of King Arthur and his noble knights*.

Dos novelas de nuestra época que vale la pena destacar por su gran calidad literaria son: el *Merlín*, de Michel Rio, en la que nuestro personaje, a la edad de cien años, se convierte en el narrador de su propia historia, en el héroe principal del universo artúrico y en el único testigo sobreviviente de las aventuras de los caballeros de la Mesa Redonda y del trágico final del reino de Logres. A través de Merlín, el autor expresa sus ideas respecto a la condición humana, al hombre de cualquier época, en su constante búsqueda de la verdad que muchas veces no es más que ilusión. Merlín es aquí el filósofo, en ocasiones pesimista y convencido de que los vicios humanos sólo llevan al hombre a su propia destrucción, el sabio, el que puede probar a los demás que el verdadero poder está en el conocimiento, no en la fuerza. En este texto se borra por completo la imagen del mago, aspecto que encontramos plenamente desarrollado en la novela de Barjavel, *L'Enchanteur*, donde el Merlín, mago y encantador, nos sorprende, quizá más que en ninguna otra obra de las que hemos estudiado, por los maravillosos e ilimitados poderes que posee. Aquí el autor hace de Merlín una figura alegre y llena de vida. El encantador se burla del tiempo y permanece siempre joven y apuesto para su amada Viviana, siempre activo y dispuesto a ayudar no sólo a los caballeros de la Mesa Redonda, sino a cualquiera que lo necesite. Merlín, sentado en la copa de su manzano, escucha pacientemente, comiendo una manzana mágica que nunca se acaba, las peticiones de la gente que hace una fila interminable para hablar con él, para hablar con el gran encantador que concederá sus deseos.

A pesar de las novelas de Merlín escritas en nuestra época y de las publicaciones de las obras medievales que nos cuentan su historia, quizá la imagen más común que se tiene de él es la que encontramos en los textos infantiles y en algunas películas sobre el rey Arturo y los caballeros de la Mesa Redonda. Merlín ha sido recuperado y recreado de diversas maneras, ha adquirido nuevas

significaciones, ha pasado dejando huella durante todos estos siglos, y esto lo coloca en un lugar importante dentro de la literatura.

NOTAS

1.- Jean Markale, en su estudio sobre Merlín, *Merlin l'enchanteur ou l'éternelle quête magique*, Paris, Retz, 1984, p. 12, señala que la primera obra en la que aparece en nombre de Merlín es la *Vita Merlini*, asegurando que este es el primer texto que escribió Geoffrey, y data de 1132. Sin embargo, la crítica en general coincide en admitir que el primer texto del clérigo galés son las *Prophetiae Merlini*, realizadas entre 1130 y 1134, mientras que la *Vita Merlini*, terminada entre 1148 y 1150, es su tercera y última creación.

2.- Los "*Mabinogion*" son narraciones galesas que durante largo tiempo se transmitieron oralmente, hasta ser recopiladas en el siglo XIV gracias al mecenazgo de algunos señores galeses. El nombre de "*Mabinogion*" fue utilizado por Lady Guest para definir al tipo de relato, ya que en varios de ellos el término aparece denominándolos. La edición que utilizamos para nuestro estudio es la de Victoria Cirlot, que incluye un total de once relatos, *Mabinogion*, Madrid, Siruela, 1988.

3.- Markale, op. cit., pp. 47-49.

4.- Galfridus Monemutensis nació en Monmouth, Gales; enseñó y fue canónigo seglar en Saint George en Oxford, en 1529. Posteriormente, en 1151, fue nombrado obispo de Saint Asaph, en Gales del Norte, y, un año después, fue ordenado sacerdote en Westminster. Algunas crónicas indican que murió en el año de 1155.

5.- Monje de la Bretaña insular que vivió durante el siglo VI. Parece ser que gran parte de su vida se desarrolló en Armórica (Bretaña francesa), donde fundó varias ermitas y el monasterio de San Gildas. En la *Vita Merlini* Merlín habla de Gildas como un hombre de su época:

En cuanto a ti, ¡oh hermana muy amada!, ve a casa a ver al rey, que está muriendo, y manda a Telgesino que venga, pues deseo tratar con él muchas cosas, ya que ha venido recientemente de tierras de Armórica, donde ha aprendido los amables principios del sabio Gildas.

Geoffrey de Monmouth, *Vida de Merlín*, traducción de Lois C. Pérez de Castro, prólogo de Carlos García Gual, Madrid, Siruela, 1986, p. 25.

6.- En su libro titulado *La légende arthurienne et le Graal*, Paris, Presses Universitaires de France, 1952, Jean Marx, siguiendo la tesis de Ferdinand Lot, indica que la *Historia Brittonum*, de Nennio tiene como base un texto del año 700 aproximadamente. Según el crítico, Nennio escribe a principios del siglo IX y es considerado como el primer interpolador del texto primitivo. Por otro lado, Markale, en su estudio sobre Merlín, afirma también que la obra de Nennio proviene de un manuscrito más antiguo, pero lo sitúa hacia 630, y se refiere a su autor como Rhun, hijo de Uryen y hermano de Owein, futuro héroe de la Mesa Redonda. Para hacer esta afirmación se basa en una reproducción de la *Historia Brittonum* del siglo IX, cuyo título es *Exberta fil Urbagen de libro sancti Germani inventa*, que Markale traduce así: *Extraits retrouvés du fils d'Uryen au sujet du livre de Saint Germain*.

7.- Geoffrey de Monmouth, *op. cit.*, p. XXIX.

8.- Giraldus Cambrensis (Giraldus de Barri) vivió de 1146 a 1220? Entre su obra podemos mencionar: *Topographia Hibernica*, *Expugnatio Hibernica*, *Gema Ecclesiastica* e *Itinerarium Cambriae*, que es una descripción topográfica de Gales.

9.- Al no tener el texto de Paul Zumthor, *Merlin le prophète, un thème de la littérature polémique, de l'historiographie et des romans*, Lausanne, Payot, 1943, tomo la cita del prólogo de García Gual para la *Vida de Merlín*, pp. XXXII-XXXIII.

10.- Paul Zumthor, en su prefacio para la edición en francés moderno del *Merlin-Huth* bajo el título de *Merlin le prophète ou le livre du Graal*, Paris, Stock, 1980, p. 9, indica que el *Lanzarote-Grial* se le atribuye falsamente a Gautier Map, quien nada tuvo que ver con la obra. Victoria Cirlot, en su estudio *La novela artúrica*, Barcelona, Montesinos, 1987, p. 107, coincide con Zumthor y agrega que, si bien Gautier Map, personaje perteneciente al entorno de Enrique II Plantagenêt, figura al principio de la *Morte d'Arthur* como el autor del texto, nada tiene que ver con él; se trata de un seudónimo que ha dejado al autor de este texto y de los demás en el anonimato.

11.- *Le roman de Merlin l'Enchanteur*, traduit en français moderne, publié par Henri de Briel, Paris, Librairie C. Klincksieck, 1981, p. 9

12.- Malory escribió su obra cuando se encontraba en la cárcel; el texto que se conserva es el que fue publicado en 1485 por William Caxton, quien prologó y unificó las ocho novelas de este autor bajo el título de *Morte d'Arthur*.

13.-Jean Markale, *op. cit.*, pp. 36-37.

CAPITULO II.

MERLIN, PERSONAJE HISTORICO. DIFUSION DE LA LEYENDA

I Merlfn, personaje histrico

Como ya lo indicamos en el captulo anterior, existe un documento, los *Annales Cambriae*, que habla de alguien muy semejante a Merlfn, y de un jefe guerrero bretn, como personajes que vivieron en el siglo VI. Si nos basamos en l, podríamos suponer entonces que hubo quiz un Arturo histrico que combati a los sajones, y que se encontraba al servicio de algn rey bretn que luchaba durante aquella poca, no slo contra estos invasores, sino contra los mismos bretones. Posiblemente sus xitos fueron tales que se form una leyenda entorno al personaje aumentando considerablemente su gloria y dndole dimensiones casi míticas.

Respecto al bardo al que se refiere el texto, que participó en la batalla de Ardderyd, si pensamos que se trata del Merlfn de la novela artúrica, ésta sería la única referencia histrica que se tiene del personaje, cuya vida se habra desarrollado en gran parte alrededor de la frontera actual entre Inglaterra y Escocia, región habitada, en aquel entonces, por los bretones del norte, del reino de Strathclyde.

De hecho, la mayor parte de literatura céltica encontrada en manuscritos galeses se refiere a esta zona, lo que prueba la importancia que tendrían los bretones del norte, quienes, con la cada del imperio romano, resistieron durante mucho tiempo las invasiones de sajones, pictos y escotos. Los bretones del norte estaban divididos en varios reinos, pero poco a poco los sajones fueron ganando terreno. La batalla de Ardderyd tuvo lugar en esta poca, y algunos historiadores piensan que no fue una guerra entre

bretones y pueblos usurpadores, sino entre dos grupos diferentes de bretones, quienes peleaban continuamente debilitando sus propios reinos y volviéndose presa fácil del enemigo. Al disolverse el imperio romano, estos grupos bretones recuperaron la mentalidad céltica de otros tiempos y permanecieron encerrados en sí mismos, careciendo de autoridad suprema; cada tribu se gobernaba de manera autónoma, lo que representaba un verdadero peligro frente a pueblos más unidos.

Dentro de este contexto vivió, si realmente existió, Myrddin, quien posiblemente prestaba sus servicios a un jefe de tribu. En los *Annales Cambriae*, así como en los poemas que se atribuyen a este personaje, lo vemos al lado de Gwenddoleu; quizá era su bardo doméstico, así como se cree que Taliesin, contemporáneo suyo, era el de Uryen Rheged, y Aneurin el de Gododdin. Los bardos tenían una posición privilegiada dentro de la sociedad, eran los poetas de la civilización celta y ocupaban un segundo lugar, después de los druidas,¹ en la jerarquía sacerdotal. Estaban ligados a una familia importante de la que recibían favores: una tierra, un sirviente, algún animal y parte del botín que se ganaba en los combates, donde se encargaban de cantar la gloria y las hazañas de los guerreros.

Lo poco que se ha conservado de la literatura céltica proviene de los celtas insulares, especialmente de los bretones del norte y de los habitantes de Irlanda. Los poemas atribuidos a los bardos, a Taliesin, a Aneurin, a Myrddin, etc., habría que ubicarlos en el siglo VI, aunque es evidente que no fueron recuperados y escritos sino mucho tiempo después. En algunas epopeyas irlandesas o galesas constituidas por relatos en prosa se intercalan poemas que hablan de los héroes que participaban en el combate. Lamentablemente no se conservan datos sobre muchas de las guerras a las que se refieren los bardos. Este es el caso de las batallas que menciona Myrddin, cuyos poemas, siete en total, se

encuentran en el *Libro Negro de Camarthen* y en el *Libro Rojo de Hergest*. Jean Markale realizó una recopilación de la poesía de antiguos bardos² donde aparecen los textos de Myrddin: "Dialogue entre Merlin et Taliesin", "Les Pommiers", "Chant des Pourceaux", "Yscolan", "Dialogue entre Merlin et Gwendydd" y "Dit de son tombeau".

II Las emigraciones bretonas hacia Armórica

Hasta este momento no sabemos aun cómo pasó la leyenda artúrica a Francia. Lo primero que habría que señalar son las relaciones que desde tiempos muy antiguos existieron entre la Bretaña insular y la Bretaña armoricana. A mediados del siglo I a. C. los romanos se lanzan a la conquista de Galia y un gran número de habitantes de la península armoricana buscaron refugio en la Bretaña insular. Curiosamente, antes de que los bretones fueran hacia Armórica, los armoricanos hicieron el camino inverso.

La primera emigración bretona hacia Armórica se efectúa durante el imperio romano. Parece ser que en aquella época la isla se encontraba muy poblada, no sólo por habitantes de esas tierras, sino por gente que había llegado del continente: una invasión belga en el siglo II a. C. y la llegada de armoricanos a mediados del siglo I a. C. habían aumentado la población. Sin embargo, a partir del siglo III de nuestra era, el fenómeno se dará a la inversa. Se han establecido diversas causas para explicarlo:³ durante la época del Imperio, los romanos reclutaron en sus legiones gente de diversas procedencias, y los bretones, sobre todo aquellos que vivían precariamente en la isla, pasaron a formar parte de estas legiones y se marcharon al continente. La cercanía entre Bretaña y Armórica hizo que se establecieran allí. A esto hay que agregar que en aquel tiempo la península estaba casi desierta y muy expuesta al pillaje de pueblos enemigos. Los romanos dieron entonces su

consentimiento para que los bretones defendieran estas tierras y se instalaran en ellas. La ocupación bretona llevada a cabo durante el siglo III no se efectuó por la fuerza; existen textos antiguos que hablan sobre su llegada pacífica a Armórica. Esta gente no salió huyendo, como se ha pensado, de los sajones o de otros pueblos usurpadores -las invasiones en la isla se efectuaron tiempo después- sino buscando tierras para cultivar y vivir.

III La conquista de Inglaterra por los normandos

Si bien las relaciones entre las dos Bretañas se habían establecido tiempo antes, no es sino hasta el siglo XI cuando se afirmarán verdaderamente, y cuando la leyenda artúrica penetrará en territorio armoricano. La invasión de Inglaterra por los normandos⁴ fue un hecho decisivo para que la leyenda pasara de la isla a la península, pues muchos bretones armoricanos se aliaron a Guillermo el Conquistador, duque de Normandía, para ir a luchar a Inglaterra, y hubo quienes recibieron tierras en Devon y Cornualles como recompensa a sus méritos. Esto significaba para los bretones de la península una especie de reconquista de las tierras que antiguamente les habían pertenecido y también una reafirmación de los lazos que siempre habían existido entre las dos Bretañas. Entre los señores bretones que participaron con Guillermo el Conquistador se encontraba Raoul de Gaël, señor de Monfort y de parte del bosque de Brocelianda, quien se distinguió en la batalla de Hastings (1066), que dio la victoria al duque de Normandía. Este decide darle algunas tierras en Devon, pero la ambición de Raoul lo hizo soñar con adueñarse de isla entera, lo que no fue posible, y no le quedó más remedio que regresar a Francia. A pesar de esto, Raoul de Gaël y sus compañeros tuvieron un importante papel como portadores de las tradiciones insulares en la Bretaña armoricana al ponerse en contacto con los bardos, depositarios de la cultura

ancestral. Es a partir de ese momento cuando la leyenda artúrica, totalmente ajena a la Bretaña armoricana, se empieza a conocer. Un siglo después, Brocelianda se convertirá en el lugar donde acontecen las aventuras de los caballeros de la Mesa Redonda. La difusión de la leyenda se irá extendiendo y la historia de Arturo será tratada por los autores franceses. Así, los héroes legendarios de la isla serán también los de la península.

Los sucesores de Guillermo el Conquistador fueron Guillermo II y Enrique I, quien no deja herederos. Esteban de Blois se apodera entonces del trono, pero su reinado no dura mucho, pues una nueva era se inicia con la toma del poder por la dinastía anglo-angevina, representada por Enrique II Plantagenêt.

IV Los Plantagenêt, difusión de la leyenda artúrica

Si bien la leyenda de Arturo era conocida en la Bretaña armoricana, gracias a la intervención de Ruoul de Gaël, no será sino hasta mediados del siglo XII cuando el interés de los escritores vuelva su mirada hacia este héroe, interés que estaba relacionado con una situación política particular. En 1154 Enrique II Plantagenêt ocupa el trono de Inglaterra. Nieto de Enrique I, por el lado materno, e hijo de Geoffrey Plantagenêt, duque de Normandía, Enrique II será no sólo rey de Inglaterra, sino dueño de una parte de Francia: Anjou, Normandía, Bretaña y Aquitania, al contraer matrimonio con Leonor de Aquitania.

Por esta misma época, en 1155, el clérigo anglonormando Wace traduce al francés la *Historia regum Britanniae*, obra que fue muy bien recibida en la corte de Leonor de Aquitania, ya que la dinastía anglo-angevina se interesaba por la historia de la isla, cuya corona le pertenecía. La crónica de Wace introdujo en la novela francesa, género que iniciaba su desarrollo, lo que conocemos como materia de Bretaña, y permitió que los Plantagenêt fijaran su

atención en la isla, allí donde Enrique II era rey, y reafirmaran su poder.

Como podemos darnos cuenta, la introducción y luego la divulgación de la leyenda artúrica estuvieron ligadas a la política del nuevo monarca de Inglaterra. Arturo fue conocido como un poderoso rey y un gran conquistador, a quien, tiempo atrás, y siguiendo la crónica de Geoffrey, había pertenecido, no sólo la Bretaña armoricana, sino gran parte del territorio francés. Afirmar esto era afirmar que Inglaterra y Bretaña pertenecían a un mismo reino. Al menos esas eran las pretensiones de Enrique II quien, al considerarse descendiente de Arturo, no tomaba más que aquello que le correspondía, que incluía, aparte de las Bretañas, sus otros dominios en territorio francés. Era necesario que la leyenda se divulgara para legitimar el poder de Enrique II y justificar quizá su presencia en tierras que no le pertenecían y que sus ancestros habían ocupado por la fuerza. Recordemos que Guillermo el Conquistador había arrebatado Inglaterra a los sajones.

Los escritores de esta época, muchos de ellos apoyados por Leonor y Enrique II, se encargaron de dar forma al mito de Arturo, que despertará más tarde la curiosidad por un personaje que figurará al lado de este héroe, su consejero y amigo, el mago Merlín.

Dentro del esfuerzo por la difusión de la leyenda, la abadía de Glastonbury tuvo un papel importante. Se pretendió incluso que el lugar donde se encontraba, en Somerset, sobre una colina rodeada por un pantano, había sido en otros tiempos nada menos que la isla de Avalón. A tal punto se quiso llegar que en 1191 se descubre en la abadía, a varios metros de profundidad, la supuesta tumba de Arturo y Ginebra.

Al estudiar las causas que permitieron la introducción en la novela francesa de los siglos XII y XIII de una leyenda totalmente ajena a Francia, es necesario señalar que ésta floreció en función

de tres elementos importantes: sus raíces bretonas que se remontan a los antiguos textos galeses, la influencia de Leonor de Aquitania y de la monarquía inglesa y, finalmente, las concepciones nobiliarias y religiosas de la época. Valdría la pena explicar un poco este último aspecto. Si bien es cierto que en un principio la novela artúrica fue la expresión del nuevo espíritu cortés de la nobleza, poco a poco una tendencia hacia lo religioso va a imponerse, una interpretación cristiana de las aventuras de la Mesa Redonda que se observa ya desde Chrétien de Troyes en su *Perceval*, y que cristalizará en la obra de Robert de Boron. A propósito de este autor Paul Zumthor apunta:

[...] ha escrito una obra teológica bajo forma novelesca, con el fin de expresar su concepción de la caballería. Eso significaba excluir absolutamente de su obra todo cuanto la caballería tenía de mundano; aún más, era condenar su mundanidad (de lo que no se reprime en el curso de su relato). A los amables cuentos de las novelas cortesas, opone un cuadro severo, un poco seco, de lo que es la caballería en el plan de Dios. (5)

Esta tendencia religiosa la observamos después en la *Vulgata*. Como si los valores puramente profanos que la caballería exaltaba no fueran suficientes para su glorificación, se buscará representar también en la novela los más altos valores cristianos.

NOTAS

1.- El druida era el sacerdote de la religión celta; se encontraba en el lugar más alto de una jerarquía sacerdotal muy importante, en la que se agrupaban, de acuerdo a su especialidad, las diferentes clases. El druida era, junto con el jefe de la tribu, el hombre más respetado y poderoso; participaba en la vida social, cultural, política y religiosa. Con la llegada de los romanos el druidismo fue desapareciendo y se persiguió a sus sacerdotes.

2.- Jean Markale, *Les grands bardes gallois*. Traduction, présentation et notes de Jean Markale, Paris, Fataïze, 1956.

3.- Tomo esta información del texto de Jean Markale, *Histoire secrète de la Bretagne*, Paris, Albin Michel, 1977, pp. 65-73.

4.- Desde el siglo VIII los normandos habían efectuado incursiones en Inglaterra. Con el tiempo éstas no se limitaron sólo a la isla, sino que se extendieron al continente, donde a principios del siglo X se formó el ducado de Normandía. Los lazos entre normandos y anglosajones se afirmarán durante el siglo XI, cuando Eduardo el Confesor, cuya madre era una princesa normanda, asume el trono de Inglaterra. Al no tener herederos, decide dejárselo al duque de Normandía, Guillermo, quien no fue aceptado por los anglosajones como rey, y tuvo entonces que apoderarse de la corona por la fuerza.

5.- Apud, García Gual, *Vida de Merlín*, Madrid, Siruela, 1986, p. XXXIV.

CAPITULO III.

DIFERENTES ASPECTOS DEL PERSONAJE

La figura de Merlfn se irá estructurando poco a poco dentro de las diversas obras que comienzan a aparecer durante los siglos XII y XIII. Para poder darnos cuenta de las transformaciones que se fueron operando, consideramos necesario seguir la evolución del personaje, sin pretender abordar todos los textos que hablan de él, pero sí tomando en cuenta los que nos parecen importantes. El estudio de algunos de los rasgos más significativos de Merlfn lo hicimos partiendo del *Merlin-Huth*, porque dicha obra presenta una imagen muy completa del personaje, lo que permite partir de ésta, compararla con la de textos anteriores, y señalar así los cambios que fue sufriendo. La edición en la que se basa nuestro estudio es una versión del *Merlin-Huth*,¹ publicada y traducida al francés moderno por Emmanuèle Baumgartner, y aunque se trata de una selección de los episodios principales del *Merlin-Huth*, se apega fielmente a la traducción del texto medieval realizada por Gaston Paris y Jacob Ulrich en 1886. Los textos con los que comparamos al Merlfn del *Merlin-Huth* son: la *Historia regum Britanniae* y la *Vita Merlini*, de Geoffrey de Monmouth, el *Merlin*, de Robert de Boron, y el de la versión *Vulgata* del ciclo artúrico.

Antes de iniciar el estudio del personaje en nuestra versión del *Merlin-Huth*, es necesario hacer algunas aclaraciones sobre el texto: el relato se puede dividir en dos partes: la primera se inicia con el consejo de los demonios, quienes planean crear a un hombre (Merlfn) que posea sus poderes, y termina con la coronación de Arturo. Esta parte es generalmente considerada como una prosificación del *Merlin*, incompleto, de Robert de Boron. En

cuanto a la segunda parte, que se inicia después de la coronación de Arturo, y termina casi con el encierro de Merlín, es a lo que se llama continuación del texto de Robert de Boron, ya que el autor utiliza su nombre. Sin embargo, la obra es muy posterior y parece ser que forma parte de un ciclo artúrico que desgraciadamente no se conserva. La continuación de un manuscrito inconcluso por un autor diferente era común en la Edad Media. Tenemos, por ejemplo, el *Perceval*, de Chrétien de Troyes y el *Roman de la Rose*, de Guillaume de Lorris.

Siguiendo la evolución desde sus inicios, podemos observar que a partir de la *Historia regum Britanniae*, Merlín está ya definido como el profeta, el mago y el consejero de los reyes bretones. Estos tres aspectos se irán matizando y surgirán otros nuevos a medida que vayamos descubriendo al personaje en los demás textos. En el *Merlin-Huth* encontramos características que vienen a enriquecer su imagen. Dividimos el análisis en los aspectos que nos parecen esenciales, señalando cómo se presentan en cada texto. Con esto sólo pretendemos describir cómo se fue constituyendo Merlín, remodelándose con las interpretaciones que se le dieron. Sabemos lo difícil que es tratar de definir a un personaje que puede tener muchas significaciones no sólo por su origen, sino por la infinidad de textos que hablan de él. Nuestro estudio no es más que un acercamiento a esta fascinante figura que es, junto con la del rey Arturo, una de las más famosas de la novela artúrica. Tal vez esta aproximación nos ayude a conocer un poco más a Merlín, y nos abra la puerta hacia la búsqueda de sus distintas significaciones. Partiendo del texto, el análisis se inicia con el nacimiento del mago, hasta llegar a su trágico fin, pasando por su desarrollo en el mundo artúrico.

I Aspecto pagano y divino de Merlín

La primera cuestión que nos planteamos al analizar al personaje es la de su origen. En los textos de Geoffrey se dibuja apenas este aspecto: en la *Historia regum Britanniae*, Merlín es hijo de una princesa demecia² violada por un demonio incubo, y aunque el relato no dé más detalles, se perfila ya el origen diabólico del profeta, que el mismo autor olvidará, o no mencionará, en su *Vita Merlini*, donde Merlín aparece como un viejo rey demecio que decidió dejar el trono para irse a vivir al bosque. El aspecto demoniaco que Geoffrey planteó será retomado por los autores franceses. Robert de Boron lo desarrolla plenamente dándole un sentido profundamente cristiano. En el *Merlin-Huth*, así como en el texto de la *Vulgata*, por ser, la primera parte de estas dos obras, una prosificación del texto de Robert de Boron, quedan muy claros los aspectos divinos y paganos de Merlín. Seguiremos nuestra versión del *Merlin-Huth* para estudiarlos, tomando en cuenta que al hacerlo nos referimos también a la primera parte del texto de la *Vulgata* y al *Merlin*, de Robert de Boron.

La historia de Merlín se inicia con el consejo de los demonios, quienes, enojados por la venida de Jesucristo, Salvador de la humanidad, planean alguna venganza. Al darse cuenta de que el hombre puede obtener, por medio de la fe y el arrepentimiento, el perdón del Señor y la gloria del cielo, piensan crear un ser que tenga sus poderes y que los represente en la tierra para engañar a los hombres y hacerlos caer en el pecado. Uno de los demonios que estaba presente en el consejo tenía el poder de poseer a las mujeres, y se decide enviarlo a la Tierra para realizar lo planeado:

Le diable entreprit donc de créer un homme qui eût sa mémoire et son intelligence afin de tromper Jésus-Christ et les hommes. Mais voyez quelle folie fut la sienne que de

croire qu'il pourrait tromper celui qui est son maître et le maître du monde! (3)

Sin embargo, así lo señala el narrador, lo que los demonios no tomaron en cuenta fue que, después del sacrificio de Cristo, el hombre tuvo la posibilidad de obtener el perdón. Gracias a sus valores cristianos y a su conducta impecable, la madre de Merlín, víctima de los engaños del diablo, logra salvar a su hijo, que será finalmente recuperado y perdonado por Dios, quien lo llama a su lado para que lo represente en la Tierra; lo recompensa dejándole los poderes que los demonios le habían dado: la inteligencia, la memoria y el conocimiento del pasado, y le concede uno más: el conocimiento del porvenir:

L'enfant reçut donc, comme l'avait voulu le diable, la faculté et le pouvoir de savoir tout ce qui avait été dit et fait dans le passé. Mais comme Notre Seigneur qui sait tout savait que sa mère s'était confessée, avait manifesté un repentir sincère et qu'en outre elle n'était pas responsable de ce qui lui était arrivé, comme d'autre part cette femme était protégée par le baptême qu'elle avait reçu, il ne voulut pas que le péché qu'elle avait commis nuise à son fils et il donna à l'enfant le pouvoir de connaître l'avenir. (4)

De esta manera queda constituida la parte de la leyenda que se refiere al nacimiento de Merlín, quien se volverá un hombre dotado de poderes maravillosos, divinos y diabólicos, al servicio de Dios. La imagen parece muy cristiana, pero Merlín estará marcado para siempre como hijo del diablo, con quien será varias veces comparado. Es difícil entender cómo un ser creado por los demonios pudo convertirse en el aliado de Dios. Habría que pensar un poco en la intención del texto de Robert de Boron, que está totalmente ligada al espíritu religioso de la época, época en la que la religión fue la ideología en un mundo donde existían muchas razones para temer un fin cercano: las guerras, la continua

violencia, las catástrofes naturales, hacían ver la presencia del mal en todas partes. El hombre de la Edad Media tenía miedo no sólo del fin del mundo, sino de su propia perdición; era consciente de que su única salvación se podía lograr, así lo señalaba la Iglesia, gracias a las prácticas religiosas, a la fe y al arrepentimiento. Bajo este contexto, la historia de Merlín se presentaba como un ejemplo de la infinita bondad de Dios para quienes creían en Él.

Hasta aquí, la idea cristiana respecto al origen de Merlín queda muy clara; pero si consideráramos más a fondo su aspecto diabólico, podríamos encontrar rasgos paganos que fueron asimilados al cristianismo. Muchos de los elementos maravillosos que aparecen en la novela artúrica son de origen celta, pero una vez que se introducen en esta literatura tomarán una nueva significación que refleja la intención literaria, moral, religiosa, etc. del autor, modificando así el sentido del mito primitivo. Sin embargo, la simple presencia de motivos paganos cuya significación ha sido más o menos borrada, hace reaparecer ciertas creencias rechazadas por el cristianismo y difíciles de comprender por el lector medieval. Aun cuando el autor pretenda dar una explicación razonable a estos elementos de origen pagano adaptándolos a aquello que quiere expresar en su texto, estos motivos, aparentemente desligados de sus raíces, presentan ciertas contradicciones y ambigüedades, creando un ambiente de misterio. Este es el encanto de la novela artúrica, donde los seres y los motivos maravillosos, con sus matices y sus brumas, penetran en la imaginación del hombre medieval. En Merlín encontramos ciertas características similares a las que se le atribuyen a los druidas (la práctica de la magia, el conocimiento del pasado, la adivinación, etc.), elementos que se fueron transmitiendo a través del tiempo y que con la llegada del cristianismo adquirieron un nuevo sentido. En la época que tratamos, siglos XII y XIII, las prácticas del druidismo, que había desaparecido hacía ya varios siglos, eran

condenadas por la Iglesia. De hecho, ya no quedaba mucho de esta religión, salvo creencias y supersticiones que el pueblo aún guardaba. Las cualidades de Merlín, una vez asimiladas por las obras de carácter religioso, se presentan en el personaje como un don del demonio, quizá por su posible conexión con la religión pagana.

A pesar de las interpretaciones que se le puedan dar al origen diabólico de Merlín, su función al servicio de la cristiandad queda bien definida a partir de la obra de Robert de Boron, quien lo integra totalmente a las aventuras del Grial para que se convierta en el guía y consejero de los caballeros.

En el *Merlin-Huth* encontramos claramente determinada la función que desempeña Merlín, quien está plenamente consciente de su misión divina, y así se lo hace saber a Blaise, su maestro y el confesor de su madre, cuando los hombres de Vortigern se disponen a llevarlo ante el rey:

Voilci. Tu vois bien que Dieu m'a donné tant d'Intelligence et de connaissance que celui qui a cru me créer pour lui m'a perdu tandis que Notre Seigneur m'a choisi pour son serviteur. Tu vois bien également que personne ne peut faire ce que je fais. Enfin tu comprends qu'il me faut aller avec ces hommes auprès du roi. Quand j'y serai, je deviendrai en effet l'homme le plus écouté du monde, Dieu excepté. (5)

Si Merlín había sido el profeta de la esperanza bretona en la obra de Geoffrey, con Robert de Boron se convierte en el profeta del Grial⁶ y de la cristiandad. A lo largo de nuestro texto Merlín será varias veces comparado con Dios; una de éstas es cuando transporta las piedras gigantes⁷ de Irlanda a Bretaña, y Uter, asombrado por su hazaña le dice: "Merlin [...] personne ne peut faire cela sinon Dieu et toi-même."⁸

El profeta puede descifrar los signos y los misterios divinos ya que sabe perfectamente cuándo y cómo sucederá todo lo que está

decidido. Es por esto que, conociendo de antemano que Arturo es el elegido de Dios para gobernar el reino de Logres, y habiendo preparado su llegada de acuerdo a la voluntad divina, habla delante de los nobles para anunciar la señal que será enviada por Dios para designar al nuevo rey cuando Uterpendragón⁹ muere:

Seigneurs, comme nous le savons tous, nous fêterons bientôt le jour où naquit Celui qui est le roi des rois, le maître de toutes choses et le dispensateur de tous biens [...] Que Celui qui dans sa bonté et son humilité a daigné se faire homme en cette nuit de Noël [...] nous donne en ce jour un signe manifeste de sa volonté afin que le peuple sache bien que le nouveau roi sera l'élu de Dieu et non des hommes! Et je vous affirme que, si vous obtenez l'accord du peuple, vous verrez ce signe. (10)

Todo se realizará tal como lo ha anunciado el profeta. La espada clavada en la piedra es el signo divino, y el que la logre sacar será el nuevo rey. Es el joven Arturo el único capaz de realizar la hazaña. A lo largo de nuestro estudio podremos observar que la mayoría de los aspectos de Merlín se enfocan hacia su papel primordial en el mundo artúrico como encargado del cumplimiento de la voluntad divina.

II Merlín, profeta, conocedor del pasado y mago

Este es quizá el aspecto más interesante del personaje ya que representa su imagen esencial. Merlín es, por su origen y sus poderes, un ser diferente y superior al resto de los hombres. No sólo conoce el pasado y el futuro, así como los secretos de los demás, lo que piensan, sienten, hacen y dicen, es también mago y encantador. Sus poderes lo cubren de un halo fantástico y misterioso; algunos destacan más que otros dependiendo del texto,

pero lo esencial está siempre presente en todos ellos: Merlín es ante todo un profeta.

La figura de profeta se empieza a dibujar desde la *Historia regum Britanniae*, donde Merlín anuncia el futuro y la decadencia de Bretaña en un lenguaje incomprensible. Su primera aparición en el relato es cuando, siendo apenas un niño, es llevado ante Vortigern. El rey quiere construir una torre para protegerse de sus enemigos, pero ésta no puede mantenerse en pie y los astrólogos le han dicho que es necesario vertir en el mortero la sangre de un niño sin padre para que la torre no se derrumbe. Merlín le explica a Vortigern la verdadera causa de este prodigio: debajo de la torre hay un lago donde habitan dos dragones que, una vez que sean descubiertos, se enfrentarán y uno de ellos morirá. El profeta interpreta el significado de esto anunciando así la muerte de Vortigern a manos de los sajones y de los dos hermanos, Uter y Pendragón, quienes vendrán a recuperar las tierras que el rey les quitó. Es después de este episodio cuando Merlín anuncia todas las profecías respecto al futuro del pueblo bretón.

En la *Vita Merlini* se repiten algunas de las predicciones que aparecen en el texto anterior. Sin embargo, el autor presenta una imagen muy diferente del profeta. Merlín es aquí un viejo solitario que vive en el bosque, dedicado a consultar los astros y a profetizar. En esta obra observamos claramente al personaje antes de su transformación con su incursión en las aventuras del Grial.

Al analizar el texto del *Merlin-Huth* nos damos cuenta que desde la primera parte, la que corresponde a Robert de Boron, queda ya bien determinada la figura del profeta. El personaje conoce todo lo que va a suceder y da prueba de ello cuando tiene apenas unos meses de nacido, y habla por vez primera con su madre para consolarla anunciándole que no morirá, que no será condenada por haber concebido un hijo a cuyo padre no conoce. El Señor no lo permitiría porque sabe que ha sido víctima de los engaños del

demonio. Esta es la primera vez que Merlín predice algo. Tiempo después, siendo un niño de seis años, anuncia a Blaise que los mensajeros de Vortigern vendrán a buscarlo, y que a partir de ese momento comenzará a vaticinar el futuro de Bretaña mediante palabras tan oscuras, algunas veces, que nadie podrá comprender lo que dice, sino hasta que suceda lo anunciado. Merlín será confuso y misterioso en sus predicciones y en su personalidad misma; así se lo hace saber a Blaise cuando le habla del *Libro del Grial*, donde serán relatadas todas las aventuras que le cuente al clérigo para que las escriba:

De même que je suis obscur et je le resterai envers ceux
auxquels je ne voudrai pas me dévoiler, de même ce livre
demeurera caché et rares sont ceux qui l'en seront
reconnaisants.(11)

Merlín será muy poco claro en sus profecías, sobre todo en las referentes al futuro de Bretaña. Quizá actúa de esta forma porque los hombres no deben saber lo que ya está decidido por Dios, no deben transgredir su naturaleza humana conociendo su destino y tratando de cambiarlo; no podrían hacerlo aunque quisieran, ya que el único capaz de hacerlo es Dios. Merlín es consciente de esto, como lo es también de que los poderes que le han sido otorgados son para que los use con medida. Por otra parte, al mago le gusta conservar su misterio, es caprichoso, y goza haciendo ver a los demás su superioridad, disfruta ocultándoles lo que va a suceder; él mismo se esconde y no se deja ver más que cuando le parece. A Merlín le molesta que lo pongan a prueba, y se venga siendo indescifrable en sus vaticinios. En una ocasión un noble de la corte de Pendragón quiere saber si realmente es un adivino y le pregunta cuál será la muerte de un hombre que se ha disfrazado de tres maneras distintas para engañarlo. Merlín se enfada tanto que, una vez que ha anunciado la triple muerte de aquel hombre, quien será

demonio. Esta es la primera vez que Merlín predice algo. Tiempo después, siendo un niño de seis años, anuncia a Blaise que los mensajeros de Vortigern vendrán a buscarlo, y que a partir de ese momento comenzará a vaticinar el futuro de Bretaña mediante palabras tan oscuras, algunas veces, que nadie podrá comprender lo que dice, sino hasta que suceda lo anunciado. Merlín será confuso y misterioso en sus predicciones y en su personalidad misma; así se lo hace saber a Blaise cuando le habla del *Libro del Grial*, donde serán relatadas todas las aventuras que le cuente al clérigo para que las escriba:

De même que je suis obscur et je le resterai envers ceux auxquels je ne voudrai pas me dévoiler, de même ce livre demeurera caché et rares sont ceux qui t'en seront reconnaissants. (11)

Merlín será muy poco claro en sus profecías, sobre todo en las referentes al futuro de Bretaña. Quizá actúa de esta forma porque los hombres no deben saber lo que ya está decidido por Dios, no deben transgredir su naturaleza humana conociendo su destino y tratando de cambiarlo; no podrían hacerlo aunque quisieran, ya que el único capaz de hacerlo es Dios. Merlín es consciente de esto, como lo es también de que los poderes que le han sido otorgados son para que los use con medida. Por otra parte, al mago le gusta conservar su misterio, es caprichoso, y goza haciendo ver a los demás su superioridad, disfruta ocultándoles lo que va a suceder; él mismo se esconde y no se deja ver más que cuando le parece. A Merlín le molesta que lo pongan a prueba, y se venga siendo indescifrable en sus vaticinios. En una ocasión un noble de la corte de Pendragón quiere saber si realmente es un adivino y le pregunta cuál será la muerte de un hombre que se ha disfrazado de tres maneras distintas para engañarlo. Merlín se enfada tanto que, una vez que ha anunciado la triple muerte de aquel hombre, quien será

desnucado, ahogado y colgado, decide castigar a la gente siendo ininteligible en sus predicciones:

Au reste, je ne parlerai plus désormais aux hommes qu'à mots couverts, si bien qu'ils ne comprendront mes prédictions qu'au moment où elles se réaliseront. (12)

Las profecías de Merlín no serán siempre incomprensibles; su papel como consejero de los reyes le hace revelar ciertas cosas que sucederán en el reino para que los hombres estén pendientes. Es por esto que predice la muerte de Vortigern y, desde muchos años antes, la venida del rey Arturo; anuncia también la creación del libro *Prophéties de Merlin*, donde se encontrarán todos los vaticinios del futuro bretón. Al lado de Arturo, Merlín profetiza algunos acontecimientos importantes relacionados con el reino. Uno de ellos es la destrucción de Logres a manos de Mordred, hijo incestuoso de Arturo y Morgana, quienes tuvieron relaciones ignorando que eran hermanos. Este incesto, representado en la gran mayoría de los textos como una especie de pecado original del reino, tendrá su castigo, y es precisamente Mordred quien provocará la ruina de Logres. Arturo no puede evitar su triste destino, aun conociéndolo gracias a las palabras del profeta. Y éste, por su parte, no puede hacer nada para cambiarlo. Así se lo explica al rey ante su petición de ayuda para eliminar a Mordred, quien es apenas un niño. Arturo no sabe dónde se encuentra el recién nacido, y Merlín se niega a revelárselo porque piensa que sería injusto matar a un inocente, aunque más tarde se vuelva un traidor y, sobre todo, porque cometer ese crimen lo condenaría para siempre:

Non, seigneur, répondit Merlin. Jamais, s'il plaît à Dieu, je ne ferai de mal à une créature de Notre Seigneur. Celui qui tuerait cet être tant qu'il est innocent, et même s'il doit devenir un traître à la fin de sa vie, serait lui aussi un

criminel et moi, qui me sent si coupable envers Notre Seigneur, si lourd de péchés, je ne saurais commettre ce crime -que Dieu m'en préserve! - d'aider à tuer un enfant, une créature innocente. inutile de m'en prier, je n'en ferai rien. (13)

Así como la ruina de Logres, Merlín anuncia otras cosas que son inevitables: la devastación del reino del Grial ocasionada por el "Golpe Doloroso" que Balaain le dará al rey Pellés. Respecto al futuro de la Mesa Redonda, el profeta revela que vendrá el elegido para sentarse en el "Asiento Peligroso", y terminar con las aventuras del Grial. Esta noticia viene acompañada de las desgracias que le sucederán al rey Arturo y que causarán su fin:

Voici le Siège périlleux. Souvenez-vous bien, lorsque je serai mort, que je l'ai ainsi appelé [...] Parce qu'il y a, seigneur, un tel péril à s'y asseoir que jamais chevalier ne le fera sans être tué ou estropié. Et ce jusqu'à l'arrivée du Très Bon Chevalier, de celui qui mettra fin aux extraordinaires aventures du royaume de Logres. Il s'y assiera et s'y reposera mais pas longtemps. [...] Entre ce jour de fête et celui où vous sera rappelée votre grande douleur, bien du temps s'écoulera, mais après ce dernier jour, vous ne vivrez pas longtemps car le grand dragon que vous avez vu dans votre rêve causera votre perte. (14)

Ante estas palabras, Arturo reprocha al profeta su manera de anunciar cosas tan buenas en medio de un gran dolor. Merlín le explica que si le recuerda con tanta insistencia su trágico destino no es para hacerlo sufrir, sino para que no olvide la falta que ha cometido al tener relaciones con su propia hermana, para que trate de enmendarse y obtenga el perdón de Dios. Le recuerda también lo inevitable de su condición humana a pesar de la gloria y la dignidad a la cual el Señor lo ha elevado. Arturo será finalmente perdonado, y no morirá en el combate contra Mordred; herido por éste, será llevado a Avalón donde permanecerá adormecido.

No todas las revelaciones del profeta son funestas o incomprensibles, Merlín anuncia el futuro glorioso de la Mesa Redonda¹⁵ y de sus caballeros, las grandes hazañas de Lanzarote y, más tarde, las de su hijo Galaad, quien pondrá fin a las aventuras del Grial.

Merlín conoce muy bien el futuro, pero tiene igualmente una noción completa del pasado, de las cosas dichas y hechas por los hombres. La primera vez que muestra este don es cuando, siendo apenas un recién nacido, defiende a su madre delante del juez, y condena a todos los que están presentes al decir que han cometido muchos más pecados que su madre, quien es inocente de lo que la culpan:

Seigneurs, s'écria-t-il, ce n'est pas de sitôt que ma mère sera mise à mort! Si on mettait à mort tous ceux et toutes celles qui ont eu des rapports charnels avec d'autres que leur mari ou leur femme, il faudrait brûler les deux tiers des hommes et des femmes ici présents! Je connais bien tous leurs secrets et, si je voulais, je pourrais tous les faire avouer. Or il y en a beaucoup ici qui ont fait bien plus que ma mère qui, sachez-le, n'est pas coupable de ce dont on l'accuse. (16)

Nadie sabe de dónde vienen los asombrosos poderes que posee el niño, pero todos experimentan un gran terror al escucharlo. Merlín se muestra ante los que asisten al juicio como un ser que, al igual que Dios, conoce sus secretos y sus faltas. Finalmente decide revelar los pecados de la madre del juez, cuyo padre no es quien él cree, sino un clérigo con el cual ésta ha tenido relaciones desde hace mucho tiempo. La mujer acepta que lo que ha dicho Merlín es cierto, y la madre del niño es perdonada.

A la edad de seis años, los enviados de Vortigern vienen a buscarlo; el adivino se encuentra jugando con unos niños, sabe

perfectamente que los mensajeros estan allí, y hace lo necesario para que se den cuenta que él es el niño sin padre:

Merlín, qui savait toutes choses éalt parmi eux. Lorsqu'il aperçut les messagers de Vertigler, ils'approcha d'un des enfants les plus riches -il savait bien que l'autre se montrerait désagréable avec lui- leva sa crosse et le frappa à la jambe. L'enfant se mit à pleurer, à injurier Merlín et à l'appeler "fils sans père" [Merlín se dirige a los mensajeros] Seigneurs, je suis celui que vous cherchez, celui que vous avez juré de tuer et dont vous devez rapporter le sang au roi Vertigler. (17)

Una vez que está con Vortigern, le cuenta todo lo que ha sucedido con los hijos de Constantino, Uter y Pendragón, desde el momento en que los despojó de sus tierras. Tras la derrota de Vortigern, Merlín se vuelve consejero de los dos hermanos, y les ayuda en sus combates diciéndoles todo lo que los sajones planean hacer. El adivino sabe, sin que Uter se lo diga, que éste se ha enamorado de Igera. Al lado de Arturo, Merlín es como su conciencia, percibe todo lo que piensa y siente el rey, quien se sorprende desde el primer encuentro que tiene con él, y lo compara con Dios: "Tu lis dans mes pensées, ce que je ne croyais possible qu'à Dieu".¹⁸

La comparación de Merlín con Dios nos hace ver la dimensión que algunos autores medievales le quisieron dar. A pesar de esto, el propósito de Robert de Boron de hacer de él un ser casi divino cambiará porque Merlín va a adquirir rasgos más humanos.

Hemos hablado ya sobre el profeta y el conocedor del pasado, pero no sobre el mago. Esta es quizá la imagen más común que se tiene de Merlín, y comienza a tomar forma desde la *Historia regum Britanniae*, donde, gracias a sus poderes, traslada las piedras gigantes de Irlanda a Bretaña para que se construya el cementerio de Salisbury, en honor a quienes murieron luchando junto a Uter y

Pendragón contra Vortigern y los sajones. Por medio de sus encantamientos logra que Uter tome la apariencia del duque de Tintagel y pueda poseer a su esposa, Igera, quien, creyendo que se trata del mismo duque, se entrega a Uter. De esta relación nacerá Arturo, el futuro rey de Logres. Hasta aquí llegan las intervenciones de Merlín como mago en la obra de Geoffrey. Es curioso que en la *Vita Merlini* se borre este aspecto del personaje, que será retomado por los autores franceses, prevaleciendo el del profeta.

En la obra de Robert de Boron se mencionan las mismas hazañas del mago que se relataban en la *Historia regum Britanniae*. No es sino hasta la aparición de la *Vulgata* cuando este aspecto cobrará grandes dimensiones: Merlín realiza aquí encantamientos sorprendentes que no vemos en otros textos: hace aparecer dragones, provoca torbellinos, tormentas, nieblas, incendios, etc; para combatir a los enemigos del rey Arturo, Merlín se transforma en lo que desea, aparece y desaparece cuando quiere, características que sí observamos en otros textos.

En uno de los pasajes del *Merlin-Huth*, el personaje habla con Blaise respecto a sus conocimientos en las prácticas mágicas, aclarando que es un don heredado de los demonios:

Apprends donc que Dieu m'a donné ce pouvoir [el conocimiento del futuro] parce que les diables m'avaient condamné à être damné, mais je n' ai pas pour autant perdu la connaissance de leurs ruses et de leurs pratiques magiques. Je garde d'eux ce que je dois garder, mais je ne l'utilise pas à leur profit. (19)

Entre las pruebas más extraordinarias que Merlín da de sus poderes destacan, en el *Merlin-Huth*, además de las que menciona Geoffrey en su *Historia regum Britanniae*, la construcción de un castillo invisible para su amada Viviana, un lugar que nadie puede

ver más que los que viven en él; la derrota de dos magos que habitaban en el Bosque Peligroso y se dedicaban a encantar con la música de sus arpas a todo el que pasaba por allí; el mago levanta una gran lápida para que Viviana observe la tumba de los dos amantes que vivían en una cueva. Conoce también los secretos de las plantas, de las que se sirve para realizar sus encantamientos. Recordemos que es por medio de unas hierbas que el mago transforma la apariencia de Uterpendragón y la suya misma para poder entrar, sin ser reconocidos, al castillo de Tintagel, donde se encuentra Igera. Las prácticas que hemos mencionado, sumadas a otras más que aparecen sobre todo en el texto de la *Vulgata*, son muy parecidas a las de los druidas. Sabemos, gracias a testimonios de autores latinos, que los sacerdotes celtas eran profetas, adivinos, filósofos, consejeros, jueces y magos. Conocían, como Merlín, las cualidades de las plantas; en sus ritos utilizaban sustancias alucinógenas para crear un ambiente propicio; así, quienes presenciaban y participaban en la ceremonia veían al druida como un ser dotado de poderes mágicos, capaz de transformarse y transformar todo lo que lo rodeaba. Este tipo de prácticas son comparables con las de muchos pueblos primitivos, y con las que hasta hoy se efectúan entre chamanes y brujos.

En otros textos medievales encontramos a personajes maravillosos que poseen poderes muy semejantes a los de Merlín. Recordemos, por ejemplo, la epopeya *Huon de Bordeaux*, donde aparece el encantador Oberon quien, gracias al cuerno mágico que le dieron las hadas y a otros poderes más que le otorgaron, puede encantar a los hombres, conocer sus pensamientos, hacer aparecer y desaparecer objetos, levantar grandes tempestades, etc. Aunque se trate de dos personajes muy similares las funciones que cada uno desempeña son diferentes: Merlín es, antes que nada, el profeta, el encargado de anunciar la voluntad divina y de fundar la institución predestinada para descubrir el secreto del Grial. El papel de

Oberon no tiene este tipo de dimensiones históricas y espirituales. El carácter de este personaje es más caballeresco y guerrero, y su misión está ligada a un conflicto puramente feudal.

Merlín es un personaje que fue evolucionando con el tiempo y aunque la literatura de intención religiosa lo haya marcado con un tono profundamente cristiano, podemos notar en él la permanencia de ciertos aspectos paganos. Merlín, explica Jean Markale:

[...] cristallise en lui tout ce qui n'a pas pu être récupéré par le christianisme officiel, tout ce qui, pour des raisons très simples, devait être considéré comme "diabolique" parce que se mettant en travers des normes théoriques importées d'ailleurs et mal vécues par une population attachée à ses habitudes ancestrales, à ses structures mentales, à ses croyances enracinées dans la terre vierge. (20)

Así pues, una vez que el druidismo desaparece, sus creencias no pudieron borrarse tan fácilmente y, a través del tiempo, subsistieron los grandes mitos, las estructuras más profundas, pasando de generación en generación bajo forma de leyendas y cuentos populares. La tradición conservó ciertos aspectos de la religión y de la cultura celta, que pasaron a ser componentes de la materia de Bretaña. Sabemos que algunos de los motivos maravillosos que se encuentran en la novela artúrica están ligados a una sociedad muy particular, la de los celtas, y los encontramos en los antiguos relatos galeses e irlandeses. El motivo del "don", por ejemplo, el don que un caballero no puede negar a quien se lo pida, pues va a su vida y su honor de por medio, está relacionado con una costumbre de la antigua civilización que afirmaba la vida en clan, y la unión entre los guerreros. El motivo del "Otro Mundo" está ligado al druidismo, que establecía un vínculo entre el mundo de los vivos y el de los muertos, lugar donde habitaban también las hadas y los dioses. El "Otro Mundo", es decir el mundo de los muertos, estaba separado del de los vivos por una frontera fácil de

atravesar: un lago, un río, un puente, etc. Para rescatar a Ginebra, Lanzarote entra al reino de Gorre, del cual "nadie puede regresar". Los caballeros de la Mesa Redonda llegan a este tipo de sitios misteriosos donde se encuentran con toda clase de seres fantásticos: gigantes, enanos, monstruos, hadas, encantadores, etc. Todos estos seres maravillosos vienen de un mundo desconocido por el cristianismo, del "Otro mundo" del que hablan las leyendas celtas.

Otro motivo que podemos mencionar es el de la "Búsqueda", que tomará características muy cristianas para convertirse en la "Búsqueda del Santo Grial". El "Grial", tomado desde su origen pagano, se identifica con un objeto mágico, un cuerno de la abundancia que aseguraría el triunfo absoluto sobre las fuerzas del mal. ¿Qué es lo que sucede con estos motivos una vez que se introducen en la literatura de la Edad Media? En su *Introduction à la vie littéraire du Moyen Age*, Pierre-Yves Badel señala que:

Le poète et le lecteur du Moyen Age ne sont pas des mythologues. Ils ne perçoivent pas l'origine religieuse païenne de motifs qui ne leur sont parvenus que sous des formes tronquées et déjà rationalisées. Les romanciers français achèvent cette rationalisation. (21)

Dentro de su construcción, Merlín podría haber recuperado, así como muchos personajes de la novela artúrica lo hicieron, ciertos rasgos de origen pagano. Semejante quizá a un hada, a una divinidad, o simplemente a un sabio druida, el personaje fue utilizado, dentro del marco cristiano, para fines muy específicos. Sin embargo, Merlín, así como muchos otros elementos impregnados de características paganas, penetró tan profundamente en sus propias raíces que fue muy difícil de racionalizar de acuerdo a parámetros únicamente cristianos.

A pesar de sus poderes, Merlín no se presenta siempre bajo una imagen misteriosa; sería difícil asimilarlo totalmente al antiguo druida efectuando prácticas mágicas. En ocasiones el mago se vuelve amigable y juguetón; se divierte haciendo bromas y cambiando de apariencia para engañar a los demás. Cuando Pendragón lo busca para pedirle consejo, se disfraza de formas distintas para confundirlo:

Je sais bien, dit le berger au roi, que vous recherchez Merlín, mais vous ne pourrez pas le trouver avant qu'il n'y consente. (22)

El pastor que habla con el rey es Merlín, quien se oculta para mostrar que nadie es lo suficientemente inteligente para descubrirlo. Más tarde, cuando se da cuenta de que tampoco los mensajeros del rey lo pueden identificar, se expresa de la siguiente manera:

Seigneur, intervint l'homme, comment peut-il connaître autrui celui qui ne se connaît pas lui-même? (23)

Son muy sabias las palabras del mago, pero no esconden su vanidad; hacen ver a los hombres sus limitaciones; él los conoce mejor que ellos mismos, pues sabe su pasado y su futuro, todo lo que piensan y sienten, mientras que ellos no pueden ni siquiera reconocerlo.

Merlín no cesará en su afán de desconcertar a la gente; la primera vez que se presenta ante Arturo lo hace bajo el aspecto de un niño de cuatro años, y le revela todo lo que ignoraba: que es hijo de Igerna y de Uterpendragón, que su hermana es Morgana, y otras cosas más. Arturo se enfada pues piensa que el niño sólo quiere burlarse de él; sin embargo, éste le probará que todo lo que le ha dicho es verdad.

Una de las características particulares de Merlín es su risa, que podría relacionarse con su imagen juguetona, pero no siempre es así. Sólo en algunas ocasiones su risa será el resultado de alguna broma inocente. Generalmente es sarcástica; Merlín se burla continuamente de la ignorancia en la que viven los hombres al desconocer su destino. Una imagen clara de esto es cuando, al observar a un campesino que lleva un trozo de cuero para reparar sus zapatos e irse a una peregrinación, el profeta se ríe y predice que el hombre morirá antes de llegar a su casa. El episodio se repite en casi todos los textos de Merlín.

III Merlín, consejero, protector y amigo de los reyes

Desde la *Historia regum Britanniae*, Merlín se vuelve el consejero de los reyes bretones. Primero será el asesor bélico de Uter, a quien le anunciará también la muerte de su hermano Pendragón y su futuro como rey; lo apoyará en todo lo que pueda, incluso en problemas de amor, cuando se da cuenta de que se ha enamorado de Igera.

En la *Vita Merlini* este aspecto del personaje se presenta como parte de su pasado, de un pasado que vivió al lado del rey Arturo ayudándolo hasta el momento de su derrota final en Camlann.

En el texto de la *Vulgata*, tomando las características del personaje de la *Historia regum Britanniae*, Merlín enriquece su imagen de consejero y protector de los reyes. Dentro del marco bélico que presenta esta obra, proliferan sus intervenciones, primero junto a Uter y Pendragón, y luego con Arturo. A diferencia de los otros textos, Merlín es aquí mucho más que un simple consejero: organiza los combates y participa en ellos, está siempre al lado de los caballeros para alentarlos y decirles cómo y cuándo deben atacar al enemigo; es él quien lleva el estandarte con el dragón que representa al rey Arturo; actúa también como mediador

entre éste y su pueblo o sus enemigos; se encuentra dedicado por completo a servir al rey y a defender sus tierras.

La figura del consejero no es tan extensa en el *Merlin-Huth*; de cualquier manera, se aprecia muy claramente desde el momento en que Merlín se presenta ante Uter y Pendragón con el fin de ayudarlos. Los hermanos se dan cuenta de que el hombre les puede ser muy útil gracias a sus poderes. Cuando Pendragón lo presenta ante su hermano, se expresa de él así:

Apprenez pourtant que c'est l'homme qui a empêché Hangus de vous tuer et que je suis allé chercher en Northumberland, et sachez qu'il a le pouvoir de connaître tout ce qui s'est dit et fait par le passé et une grande partie de ce qui doit arriver. C'est pourquoi nous devrions le prier de devenir notre ami et de nous conseiller dans toutes nos entreprises.
(24)

Sus consejos serán tan valiosos que los reyes no se atreverán a actuar antes de que el profeta les indique lo que deben hacer. Merlín se convertirá en el amigo incondicional del rey Arturo, tras la muerte de Uterpendragón. Es él quien aconseja a los nobles la manera de elegir a su nuevo gobernante, sabiendo de antemano que será Arturo. Una vez que éste es rey, lo presenta ante su madre, que no lo conocía, y lo reconcilia con los nobles del reino, que no lo aceptaban, ignorando su origen. Merlín establecerá la paz entre un grupo de señores que planean vengarse de Arturo, enojados porque el rey ha puesto a sus hijos en una nave sin control, temiendo que uno de ellos sea Mordred. El profeta les asegura que sus hijos no morirán, y que dentro de algún tiempo los volverán a ver; les dice también que no deben pelear con su rey, ya que un reino así dividido puede ser presa fácil del enemigo.

Mientras que en la *Historia regum Britanniae* Merlín estaba al servicio de la grandeza bretona, en las obras posteriores su papel se vuelve más específico, su misión política estará subordinada a su

misión religiosa, la que le da verdadera dimensión al personaje. Vigilante por dondequiera que esté el interés del reino, y por consiguiente el de Dios, Merlín organiza y construye el futuro de Logres.

El papel tan importante que desempeña Merlín al lado de los reyes bretones nos hace pensar, una vez más, en los sacerdotes celtas. Los druidas eran los pensadores de la civilización celta, la palabra máxima de la tribu. Junto con el jefe o rey, formaba una pareja inseparable, como la de Merlín y Arturo. El jefe de la tribu no podía decidir nada sin haber consultado al druida, su principal consejero. En las asambleas, primero y antes que nadie, era él quien hablaba, así como Merlín es el primero en hablar durante los consejos. Era él quien elegía al nuevo gobernante, como Merlín decide que Arturo será el nuevo rey. Todos respetaban al sacerdote considerándolo un ser superior cuyas palabras no se ponían en duda. Merlín, al igual que un antiguo druida, es el organizador del mundo en el que vive; nadie se atreve a dudar de él pues posee poderes sobrenaturales, y conoce lo que ningún hombre puede conocer.

IV Merlín y Blaise, el registro de la memoria

Cuando Merlín no está con el rey, se retira al bosque para ver a su maestro Blaise y contarle todas las aventuras que han sucedido desde su último encuentro; el clérigo se encarga de ponerlas por escrito, siguiendo las instrucciones que Merlín le ha dado. En realidad conocemos muy poco sobre el origen de Blaise,²⁵ personaje que aparece por primera vez en el texto de Robert de Boron: es el confesor de la futura madre de Merlín, el que le aconseja cómo debe comportarse para que el diablo no la engañe como lo hizo con el resto de su familia. El clérigo defiende a la joven ante los jueces y les habla de su fe y de su arrepentimiento. Cuando ésta es

perdonada, se marcha con ella y con su hijo al bosque de Northumberland. Es allí donde escribirá el libro que Merlín le irá dictando, *El libro del Grial*, que contará todo lo sucedido desde el nacimiento del profeta, hasta el final de las aventuras del Grial. Blaise tiene un papel importante sólo al inicio del relato; poco a poco se vuelve una figura difusa, un recurso del narrador para interrumpir su relato y pasar de una aventura a otra. Esto sucede en casi todos los textos, pero en algunos el narrador aclara que gracias al clérigo, que escribió todo lo que Merlín le fue dictando, podemos tener el texto en nuestras manos, lo cual no es más que otro recurso narrativo empleado con frecuencia.

Blaise será el encargado de anotar todo lo que Merlín le diga: la historia de su nacimiento, los sucesos del tiempo de Vortigern, de Uter y de Pendragón y, finalmente, del rey Arturo. Merlín ve la necesidad de que los hombres del futuro posean este manuscrito y conozcan las aventuras de Arturo. Para nosotros lectores, la historia se va haciendo a medida que las cosas suceden y que Merlín se las cuenta a Blaise. Lo primero que le relata es la historia de José de Arimatea,²⁶ quien depositó la sangre de Jesús en el vaso del Grial. Esto será el contenido del *Libro de José*, y se unirá al *Libro del Grial* para formar una sola obra.²⁷ El profeta afirma que nadie, excepto Dios, podrá decir todas las cosas que él sabe, y nadie será tan escuchado como él. Su libro será leído por los hombres de todos los tiempos, y Blaise obtendrá, por su labor, la gloria eterna:

Tant le monde durera, ton oeuvre restera connue et sera écoutée avec plaisir. Mais sals-tu d'où te viendra cette grâce? C'est la même qui fut jadis accordée à Joseph d'Arimatea par Notre Seigneur dont le corps lui fut confié après la passion. Quand tu auras longuement peiné donc pour Joseph, pour ses ancêtres et ses descendants, et que tu auras tant fait, que tu auras mérité de devenir leur compagnon, je te dirai où ils sont [...] Parmi eux, il n'y en a aucun dont je ne te fasse consigner dans ton livre quelque

action éminente. Sache également que jamais histoire d'une vie ne sera aussi favorablement écoutée que celle d'Arthur et des hommes de son temps. Enfin, quand tu auras achevé ton livre et relaté leurs vies à tous, ton mérite sera égal à celui des hommes qui vivent en la compagnie du saint vase que l'on appelle Graal, et ton livre, parce qu'il parle et parlera d'eux et de moi sera à tout jamais appelé après ma mort, le *Livre du Graal*. (28)

Como portador de las palabras del profeta, Blaise recibirá la mejor de las recompensas al escribir el *Libro del Grial*, testimonio de un gran pasado, libro que anuncia, ordena y relata la historia de un reino, del reino elegido por Dios para representar simbólicamente la trayectoria de la humanidad.

V Merlín, el hombre del bosque

El aspecto del hombre del bosque se aprecia en todas las obras que estudiamos, pero destaca particularmente en la *Vita Merlini*, donde Merlín es por excelencia el hombre del bosque, el que se retira a este sitio para buscar refugio, para alejarse de la compañía humana y vivir en soledad, conviviendo con la naturaleza y alimentándose de los frutos que ésta le ofrece. La imagen del hombre silvestre es de origen muy remoto, es un mito que se ha ido repitiendo a través del tiempo y nuestro personaje no es más que la recuperación de este mito.

En los poemas atribuidos a Myrddin se presenta este aspecto: en "Afallenau" (Los Manzanos), el bardo cuenta su sufrimiento tras la derrota en una batalla, cuando se vuelve loco y se marcha al bosque, donde se dedicará a predecir el futuro.

El Merlín, hombre del bosque, se asemeja, por un lado, a la imagen del ermitaño cristiano, frecuente en la novela artúrica. Recordemos, por ejemplo, a Ogrin, hombre con el que se encontrarán Tristán e Isolda en el bosque de Morrois, o a los

ermitaños con los que se irán topando Galaad y Lanzarote en su búsqueda del Santo Grial. Pero también nos hace pensar en los druidas, cuyos ritos se realizaban en los bosques.

El Merlín de la *Vita Merlini* tiene por casa el bosque, y su mejor amigo es un lobo, a quien le cuenta las penas que deben sufrir pues ha llegado el invierno para llevarse todos los frutos. Merlín no soporta la presencia humana, y es por esto que se esconde cuando descubre que un mensajero de su hermana ha venido a buscarlo; la única forma de llevarlo a la corte será a la fuerza. La actitud del personaje está relacionada con su supuesta locura, que en realidad no es más que un disfraz de su sabiduría. Al volverse "loco", toma verdaderamente conciencia de la realidad humana, de sus vicios y defectos, y prefiere vivir lejos de todo esto. Es únicamente en el bosque donde Merlín puede obtener la fuerza necesaria para encontrarse a sí mismo y para dar rienda suelta a sus pensamientos y profecías. Ni aun recuperando la "cordura", al beber de una fuente maravillosa, logrará reconciliarse con la sociedad.

En el *Merlín* de la *Vulgata* notamos, aunque de una manera menos completa que en la *Vita Merlini*, este aspecto del personaje. Cuando Uter y Pendragón lo conocen y se dan cuenta de lo útil que les puede ser, le piden que se quede con ellos, pero Merlín les responde:

Me quedaré con mucho gusto, pero quiero que sepáis los dos quién soy, pues por la fuerza de la Naturaleza tengo que vivir lejos de la gente; estad seguros que dondequiera que me encuentre, me acordaré de vos y de vuestras obras más que nadie. (29)

Merlín habla aquí de la fuerza que lo obliga a retirarse de los hombres y buscar la soledad. En otro pasaje del mismo relato explica, esta vez al rey Arturo, la razón por la cual no puede permanecer todo el tiempo con él:

Quiero que sepas que tengo la costumbre de ir con gusto al bosque por la naturaleza de quien me engendró, que no le gusta la compañía de nadie que esté de parte de Dios; pero no voy al bosque para estar acompañado por él, sino por estar con Blaise, el santo hombre. (30)

En esta ocasión Merlín es más claro: la atracción que siente hacia el bosque tiene un matiz muy diferente del que tenía en la *Vita Merlini*. Su origen es lo que lo obliga a huir de los hombres para refugiarse en el bosque. Esta idea guardaría relación con el druidismo si pensamos que las características diabólicas del personaje están ligadas en cierta medida con dicha religión. Existe una noción naturista de la vida dentro de la doctrina druida. Si el cristianismo hizo del hombre el centro de la creación, el druidismo había tomado una actitud muy distinta que hablaba de la pertenencia del hombre a la totalidad de la Naturaleza, recordándole su interdependencia con ésta.

Sin embargo, Merlín no va al bosque para encontrarse con el diablo ¿Acaso el demonio vive allí? Tal vez, si tomamos en cuenta que este sitio fue el centro de la religión druida, el lugar donde se concentraban todas las fuerzas que el cristianismo calificó como demoníacas. Pero el bosque no significa rigurosamente la presencia del mal, puesto que es allí donde vive el santo hombre, Blaise, a quien Merlín va a ver. Durante la Edad Media los ermitaños se retiraban de la vida mundana para vivir en la soledad del bosque. Quizá Merlín busca también la paz y el arrepentimiento en ese lugar, tal y como lo explica en la *Vita Merlini*:

Ninguna cosa me agrada si puede llegar a apartarme de mi Calldón (31), que para mí siempre es agradable. Mientras viva, aquí estaré, contentándome con sus frutos y sus hierbas, y purificaré mi carne pecadora con plos ayunos para que pueda gozar de la vida eterna. (32)

En el *Merlin-Huth*, Merlín pasará la mitad de su tiempo con el rey y la otra con su maestro Blaise en Northumberland. Muchas veces lo veremos aparecer inesperadamente en la corte o en algún lugar del bosque para ayudar a Arturo o a sus caballeros; pero una vez que lo ha hecho, se marcha tan misteriosamente como llegó, regresa a lo más profundo del bosque, su verdadero mundo, su mundo secreto.

El motivo del hombre silvestre no sólo nos recuerda a la civilización celta. Pensemos por ejemplo en los mitos de la Antigüedad, en la imagen de Orfeo, quien, tras la pérdida de su amada Eurídice, se dedicó a vagar por las montañas de Tracia, viviendo de manera silvestre, y encantando a los animales con la música de su arpa.

Si pensáramos un poco en lo que significó el bosque durante la Edad Media, nos daríamos cuenta de que no es nada extraño que Merlín sienta esa fuerza que lo atrae irremediabilmente hacia dicho sitio. El bosque es el lugar por excelencia de las narraciones folclóricas. En la novela artúrica algunos héroes nacen y se crían en él; tenemos el ejemplo de Lanzarote del Lago, que fue educado por Viviana, la Dama del Lago. Es allí donde los caballeros buscan aventuras, y donde, siguiendo la tradición celta, se encuentran con el "Más Allá". También acuden a él para llorar sus penas o buscar refugio: Tristán e Isolda se esconderán en Morrois durante mucho tiempo para no ser descubiertos por el rey Marc. Para el mundo medieval el bosque es el refugio de fugitivos, vencidos, bandidos y pillos. Las representaciones mentales que el hombre de la Edad Media puede tener de este sitio son muy complejas: el bosque significa, ante todo, peligro, un peligro ocasionado por los animales y hombres salvajes que allí viven. Pero también es el mundo del misterio y de lo maravilloso, está poblado por seres fantásticos como hadas, encantadores, etc. Es igualmente un recuerdo de los cultos paganos que fueron tan difíciles de abolir una vez que el

cristianismo se implantó. Y, aun entonces, conservó en cierta medida su carácter de lugar sagrado: recordemos que los ermitaños deciden ir a vivir a lo más profundo del bosque.

VI Merlín y su relación con las mujeres

Los textos que siguieron al *Merlin* de Robert de Boron muestran un nuevo aspecto del personaje: Merlín se enamora de Viviana, la Dama del Lago, y esta será la causa de su perdición; se deja engañar por la astuta joven y termina encerrado en una prisión. ¿Cómo aceptar esto? ¿Cómo pensar que alguien tan poderoso pudo ser burlado por una mujer? Cualquiera que hubiese seguido con interés la historia de Merlín se extrañaría al ver su triste fin. El que conocía el porvenir no pudo evitar su propia desgracia porque sus poderes no le sirvieron de nada cuando se vio atrapado por los encantos de la Dama del Lago. El final que ofrece la historia de Merlín podría ser interpretado de muchas maneras: podemos pensar, por ejemplo, que ni siquiera el gran profeta fue inmune al ataque del amor; o bien, quizá se trate de un castigo divino: el mensajero de Dios no pudo resistirse ante la tentación de la bella joven, manifestó plenamente su aspecto humano y lo tuvo que pagar muy caro. Pero por qué no suponer simplemente que su misión en el universo artúrico terminó, y que fue sustituido por otra persona. Así como la misión de Arturo llega también a su fin y, después de su derrota en Salisbury, es llevado a la isla de Avalón donde permanecerá adormecido.

Pero no es Viviana la primera mujer que aparece al lado de Merlín; en la *Vita Merlini*, el profeta perderá sus poderes, que pasarán a su hermana Ganienda, quien al final del relato comienza a profetizar. En el *Merlin* de la *Vulgata*, así como en el *Merlin-Huth*, es Viviana la que ocupa su lugar, una vez que Merlín le ha enseñado todas sus artes. En cualquier caso, se trata de una transmisión de

poderes a una mujer que vendrá a remplazarlo. En algunos textos Morgana es también discípula de Merlín; ella será más tarde la encargada de cuidar a su hermano Arturo en la isla de Avalón, y Viviana se volverá la protectora del rey Arturo y se ocupará igualmente de la educación de Lanzarote cuando Merlín desaparece.

Las tres discípulas de Merlín, Ganienda, Morgana y Viviana, llegan a tener una relación muy estrecha con su maestro, en la cual, sobre todo en el caso de Viviana, se vinculan sexualidad y transmisión de conocimientos. La *Vita Merlini* no es muy clara al respecto; sólo sabemos que, cuando su esposo muere, Ganienda decide ir al bosque a vivir con su hermano. Sin embargo, al leer los poemas atribuidos a Myrddin, notamos la relación que existe entre éste y su hermana; algunos hablan del profundo amor del bardo hacia Ganienda, un sentimiento que se parece más al de dos amantes que al de dos hermanos. Quizá Geoffrey trató de cambiar un poco el significado de este vínculo. De cualquier forma, Ganienda será la acompañante de Merlín en el bosque, así como en la *Vulgata* Viviana se queda a su lado, una vez que lo ha encerrado en la fortaleza de aire que ella misma creó valiéndose de las artes que había aprendido del mago:

-Señora, me habéis engañado si no permanecéis conmigo, pues nadie, sino vos, tenéis poder para deshacer esta torre.

-Mi dulce amigo, vendré a menudo y podréis tenerme en vuestros brazos y yo a vos; a partir de ahora podréis hacer todo lo que queráis.

Mantuvo bien la promesa, pues fueron pocos los días y las noches que no estuvo con él y Merlín no volvió a salir de aquella fortaleza, aunque ella salía y entraba siempre que quería. (33)

En esta obra, la joven, aunque encierra a Merlín por medio de engaños, parece corresponder a su amor, y decide quedarse a su lado. Tal vez Ganienda y Viviana sean el mismo personaje, pero

resultaba muy poco conveniente para los autores franceses hablar de una relación entre Merlín y su hermana. Un vínculo similar, el de Arturo y Morgana, se convertirá en la causa de la tragedia del reino. En las obras posteriores a la *Vita Merlini* ya no figurará Ganienda, pero surgirá un equivalente, Viviana.

En cuanto a Morgana, en la *Vulgata* se describen las relaciones entre Merlín y la hermana de Arturo, en las que se dibuja ya el carácter enamorado del personaje, y la astucia de sus discípulas; pero Morgana no logrará engañarlo, es la Dama del Lago la que lo pierde por completo.

La Viviana que aparece en el *Merlin-Huth* es muy diferente a la de la *Vulgata*. La joven de este relato no corresponderá al amor de Merlín, pues sólo busca apoderarse de sus conocimientos. Aquí podemos apreciar todo un desarrollo que lleva al personaje hacia su destino fatal, como si fuera consciente de que así está dispuesto. Cuando se enamora de la Dama del Lago se inicia su proceso de degradación: ya no tiene deseos de hacer nada que no sea estar con su amada; se olvida del rey Arturo y de sus caballeros, y espera pacientemente ser correspondido. Este tipo de actitudes del caballero enamorado que abandona sus deberes para consagrarse a su amada las observamos en otros héroes; recordemos, por ejemplo, a Ivan, en *Le chevalier au lion* o a Erec, en *Erec et Enide*. Viviana, por su parte, finge sentir algo hacia él, cuando en realidad lo detesta, para obtener así sus poderes. De esta manera se inicia el peligroso juego entre Merlín y la Dama del Lago:

C'est ainsi que la jeune fille devint l'amie de Merlin. Son amie, et rien de plus, mais il patientait dans l'espoir de parvenir à ses fins, de la posséder et d'avoir son pucelage car il savait bien qu'elle était encore vierge. En même temps il l'initia à la pratique de la magie et des enchantements et elle acquit ainsi des connaissances étendues. (34)

Como podemos observar, el sentimiento de Merlín es más carnal que espiritual, semejante al que el amor cortés planteaba. Merlín se somete a la voluntad de su dama y le da las pruebas de amor que le pide, pues piensa que solamente de esta manera podrá lograr su objetivo. Es así como se inicia la pérdida total de sus poderes y la adquisición de los mismos por Viviana, quien, una vez que ha aprendido lo suficiente, busca la ocasión precisa para deshacerse de él; ésta se presenta cuando se encuentran en una cueva, y Merlín, fatigado por el largo viaje, se duerme. Viviana aprovecha el momento para encantarlo:

Ce soir-là il se sentit très angoissé et privé de sa joie et de son entraîn habituels. Aussitôt allongé il s'endormit. En fait, il était déjà ensorcelé et avait perdu la mémoire et la raison.
(35)

Merlín se encuentra ya desposeído de todas sus facultades, engañado por una mujer que resultó ser más astuta que él. Viviana muestra irónicamente a sus compañeros la imagen del encantador encantado:

Dites-moi, seigneurs, dit-elle à ses gens réunis devant-elle, ne voilà-t-il pas bien ensorcelé cet homme qui d'habitude ensorcelait les autres? (36)

Esta es la triste figura del profeta antes de ser encerrado para siempre en una tumba. No merecía haber sido engañado de tal manera. ¿Es acaso su origen diabólico lo que finalmente le niega el amor de la joven? Las palabras de Viviana nos hacen pensar eso:

Or je préférerais le voir pendu plutôt que d'être ainsi touchée par lui car il est le fils du diable, le fils de l'Ennemi, et je ne pourrais pour rien au monde aimer un fils du diable.
(37)

Es imposible aceptar que Merlín, conociendo perfectamente el futuro, no supiera lo que le iba a pasar. No podía ignorar su destino, pero tampoco pudo negarse a las peticiones de su amada. Aun sabiendo que esto lo encaminaba a su desgracia, se dejó conducir sin protestar, hacia la trampa que se le preparaba. La escena final de Merlín nos parece dramática, pero no deja de tener cierta ironía. El gran encantador queda encantado por una bella mujer que se adueña de su magia para emplearla contra él. A Merlín no le queda entonces más remedio que retirarse cuando ya era tiempo, cuando ya había dejado las cosas dispuestas de tal manera que sus predicciones se realizarían.

VII Merlín inmortal

Como hemos podido apreciar, conforme la leyenda se fue transformando, Merlín adquirió características más humanas. Pensamos entonces que valdría la pena tratar de aclarar si Merlín es un ser mortal. En nuestro texto de *Merlin-Huth* notamos que en algunas ocasiones Merlín es amenazado de muerte: cuando los mensajeros del rey Vortigern quieren matarlo para llevar su sangre al rey, el niño logra salvarse al decirles que conoce el misterio de la torre, y que se lo puede revelar a Vortigern si lo llevan ante él. La suerte de Merlín parece estar nuevamente en juego cuando Arturo es ya rey, y su madre, al momento de reconocerlo, culpa al mago por habérselo quitado cuando era un recién nacido; lo amenaza de muerte si no acepta esta verdad y le devuelve a su hijo:

C'est à vous de le rendre ou de mourir car, je le jure sur ma tête, c'est à vous qu'on le confia, je le sais bien. Si vous le nlez, je vous ferai mettre à mort et tous vos enchantements ne sauront vous préserver. (38)

Nos resulta difícil creer que Merlín pueda ser eliminado como cualquier mortal, y que sus poderes no le sean útiles para auxiliarlo. Por otra parte, estas son las únicas veces en que se verá en este tipo de situación. Si pudo combatir y vencer a los enemigos de Arturo, salvar la vida de Balalaín al rescatarlo del castillo en ruinas del rey Pellés, donde todos los que allí se encontraban habían muerto, eliminar a los encantadores del "Bosque Peligroso", entre otras cosas más, ¿no podría entonces defender su propia vida? Y en caso de ser atacado, ¿moriría un ser creado por los demonios y protegido por Dios?

Merlín desaparece al ser encerrado por la Dama del Lago, pero no muere; simplemente se hace a un lado y deja que el mundo siga su curso, y que el reino de Logres termine su aventura. Queda abierta la posibilidad de su regreso, de la misma manera que se espera el retorno de Arturo, quien permanece adormecido en la isla de Avalón. Merlín descansa en espera de otros tiempos en que será liberado y tomará una vez más su lugar en el mundo. En ningún texto, al menos en ninguno de los que hemos estudiado, se menciona la muerte del profeta: en la *Vita Merlini*, Merlín decide voluntariamente marcharse al bosque, en la *Historia regum Britanniae*, simplemente desaparece, en el texto de la *Vulgata*, es encerrado por la Dama del Lago en una fortaleza de aire de la que no podrá salir a menos que el encantamiento sea deshecho, en el *Merlin-Huth*, Viviana lo aprisiona en una tumba. En otros textos, como el *Didot-Perceval*, se retira al bosque a vivir con Blaise en una mansión invisible, y en la *Muerte de Arturo*, de Malory, es confinado en una cueva por Viviana.

Cualquiera que sea el final de su historia, su aislamiento, voluntario o no, implica el regreso, esta vez para siempre, al bosque. Tal vez allí cobre un nuevo valor como mediador entre el ser humano y la Naturaleza; quizá vigila desde su prisión el destino de Logres. Algunos caballeros de Arturo escucharán su voz en lo

más profundo del bosque, como si Merlín siguiera pendiente de todo lo que pasa.

Merlín es un personaje difícil de describir, y resulta misterioso para quien quiera conocerlo profundamente. Entre más nos acerquemos a él, más dudas nos asaltarán y más difícil será retenerlo, comprenderlo. Como si el mago, para conservar su misterio, huyera de nosotros y se escondiera, así como se ocultó definitivamente de los hombres cuando quedó encerrado. Merlín observa a los demás pero no deja que lo vean, conoce los secretos de todos, pero no permite que descubran los suyos.

El personaje fue adquiriendo grandes dimensiones y se presentó bajo una imagen cada vez más completa. Los diferentes autores lo dibujaron de acuerdo a lo que querían expresar de él. Así, en Robert de Boron tenemos a un Merlín profundamente cristiano, mientras que en la *Vita Merlini* nos recuerda a un antiguo druida, a un bardo, a un hombre silvestre. En la *Vulgata* es el príncipe de la magia, y en el *Merlin-Huth* podemos notar perfectamente cómo se operan ciertas transformaciones en el personaje: la idea del profeta de la cristiandad planteada por Robert de Boron queda muy clara hasta el final de la primera parte. En cuanto a la segunda, ¡Cómo se enriqueció la imagen de Merlín con la continuación que un nuevo autor hizo del texto de Robert de Boron! El gran profeta no puede escapar a los encantos de Viviana y será engañado por la astuta joven.

Pagano o cristiano, real o imaginario, divino o demoniaco, Merlín es un personaje de todos los tiempos. Más que su origen o su valor durante una época tan cristiana como lo fue la Edad Media, nos interesa el personaje en su esencia más pura. Si Merlín pertenece a cualquier época es quizá porque representa lo que el hombre de cualquier tiempo quisiera ser, porque simboliza lo desconocido e inaccesible para el ser humano. Merlín es la evocación de un mito que tuvo valor diferente de acuerdo a cada

época. El antiguo druida, el profeta de la cristiandad o el fascinante mago de nuestros tiempos, no es más que la renovación de un modelo ideal que se acomoda a las necesidades del hombre. Merlín se ha ido transformando pero su esencia es la misma: sigue siendo el modelo de las más altas aspiraciones humanas.

NOTAS

1.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*. Roman du XIIIe siècle mis en français moderne par Emmanuèle Baumgartner. Paris, Stock Plus, 1980.

2.- Procedente de Dyved, al suroeste de Gales.

3.- *Merlin le prophète ou le livre du Graal*, p. 16.

4.- *Ibid.*, p. 35.

5.- *Ibid.*, p. 67.

6.- El Grial es un objeto difícil de identificar, y aparece por primera vez en el *Perceval*, de Chrétien de Troyes. Se define como el vaso que sirvió para depositar la sangre de Jesús derramada al recibir la lanzada de Longinos; se le considera igualmente una especie de escudilla, fuente o cáliz. Para algunos autores es la fuente que llevaba los manjares de la Última Cena, o el vaso sagrado en el que se encuentra la gracia del Espíritu Santo. El objeto ha sido cristianizado, pero existen estudios que buscan su origen en la civilización celta, donde el Grial se relacionaría con los ritos paganos como símbolo de abundancia, conocimiento e inmortalidad.

7.- Nos referimos a Stonehenge, monumento megalítico situado en la planicie de Salisbury, en el sur de Gran Bretaña. Se cree que dichos monumentos tuvieron, en las civilizaciones primitivas, cierta relación con la religión. La imaginación popular hizo de ellos la morada de hadas y otros seres maravillosos.

8.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*, p. 124.

9.- Uterpendragón es el nombre que adopta Uter al asumir el trono cuando su hermano Pendragón muere.

10.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*, p. 170.

11.- *Ibid.*, p. 51.

12.- *Ibid.*, p. 114.

- 13.- *Ibid.*, p. 197.
- 14.- *Ibid.*, pp. 281-282.
- 15.- En el *Merlin-Huth*, Merlín le explica al rey Arturo el significado de la Mesa Redonda y la razón por la cual debe crear una tercera Mesa Redonda. La primera fue aquella en la que Jesús compartió la Última Cena con sus discípulos; la segunda fue la que José de Arimatea creó bajo los consejos de Jesús, para disfrutar de los manjares que el Señor le ofreció por medio del Vaso del Grial. Merlín le pide a Arturo, siguiendo las órdenes de Dios, que construya una tercera Mesa Redonda como signo de la Trinidad. Esta será fuente de dichas y prodigios que el Señor le ha reservado. Allí se reunirán los caballeros para recibir los dones del Santo Grial y emprender grandes aventuras.
- 16.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*, pp. 40-41.
- 17.- *Ibid.*, p. 64.
- 18.- *Ibid.*, p. 198.
- 19.- *Ibid.*, p. 49.
- 20.- Jean Markale, *Merlin l'enchanteur ou l'éternelle quête magique*, Paris, Retz, 1981, p. 87.
- 21.- Pierre-Yves Badel, *Introduction à la vie littéraire du Moyen Age*, Paris, Bordas, 1985, p. 132.
- 22.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*, p. 91.
- 23.- *Ibid.*, p. 94.
- 24.- *Ibid.*, p. 104.
- 25.- Respecto al origen de este personaje, se han hecho varias suposiciones: Markale lo relaciona con un lobo, ya que su nombre podría ser una derivación de "Bleidd", en galés, y de "Bleiz", en bretón, cuyo significado es, en los dos casos, lobo. Hay que señalar aquí que existe cierta relación entre Merlín y el lobo: en la *Vita Merlini*, el profeta tiene por amigo a un lobo, a quien le cuenta sus penas. Por otra parte, se suele asociar también la imagen de Blaise a San Blas, quien tiene toda una leyenda que habla de sus milagros

y de su amistad con los animales, con quienes se podía comunicar. Carlos Alvar, en su estudio para la edición de la *Historia de Merlin*, Madrid, Siruela, 1988, pp. XIV-XV, menciona a un personaje que aparece en una obra de Giraldus Cambrensis, y que tiene la función de anotar las profecías del tiempo de Vortigern, así como los acontecimientos de la juventud de Arturo. Quizá se trate del mismo Blaise de los textos que estudiamos.

26.- José de Arimatea, discípulo de Jesús. En todos los textos del Grial José es representado como un caballero, como un rey, quien guardó durante algún tiempo el Santo Grial, que le fue confiado por Jesús.

27.- El mismo Robert de Boron hace aquí alusión a sus propios textos: el *Joseph d'Armathie ou Roman de l'Estorie dou Graal* y el *Merlin*.

28.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*, pp. 68-69.

29.- *Historia de Merlin*, vol. I, p. 66.

30.- *Ibid.*, p. 144.

31.- En la *Vita Merlini* el personaje vive en el bosque de Calidón ("Kelyddon"), en los demás textos lo veremos en Northumberland o Brocelianda.

32.- Geoffrey de Monmouth, *Vida de Merlin*, Madrid, Siruela, 1986, p. 43.

33.- *Historia de Merlin*, p. 394, vol. II

34.- *Merlin le Prophète ou le livre du Graal*, p. 289.

35.- *Ibid.*, p. 315.

36.- *Id.*

37.- *Ibid.*, p. 316.

38.- *Ibid.*, p. 208.

CONCLUSION

Merlín es una figura inolvidable de la novela artúrica. Hombre de Dios, hijo del demonio, profeta, mago, conocedor del pasado, encantador, inspirador, consejero y amigo de los reyes bretones, enamorado, sus múltiples imágenes no se sostienen con igual constancia, destacando unas más que otras en cada texto. Si lo analizamos desde el momento que se considera como el inicio de su desarrollo literario, con la obra de Geoffrey de Monmouth, hasta los últimos textos que aparecen en la Edad Media, podremos constatar grandes cambios: el personaje se irá transformando con los nuevos elementos que se van sumando poco a poco a su imagen. Si tratáramos de describirlo dentro de la novela artúrica, Merlín sería el encargado de contar, anunciar, ordenar y construir la historia del pueblo elegido por Dios para cumplir la aventura y descubrir el secreto del Grial. Los caballeros de la Tabla Redonda realizarán dicha aventura, pero sólo uno logrará llevarla a su fin, Galaad: símbolo de perfección humana. La glorificación de la caballería en tanto que institución humana al servicio de Dios en la tierra queda muy clara en la obra de Robert de Boron y en la *Vulgata*. Y es justamente Merlín el ángel guardián de esta caballería celestial, es él quien ha preparado todo lo que debe acontecer para poner fin al drama que vive el reino de Logres.

Un personaje con sus cualidades resultaba bastante adecuado para la historia de los caballeros de la Mesa Redonda. Todos esos seres sobrenaturales que se encuentran en la novela artúrica, aun cuando hayan guardado ciertos aspectos paganos, constituyen una materia maleable y siempre lista para adquirir nuevas significaciones. La originalidad de los escritores de esta época fue la de haber podido conciliar los elementos maravillosos de origen pagano con las nuevas ideas, cortesés, feudales, religiosas, etc., de

una sociedad en un proceso continuo de evolución. Merlín pudo haber recuperado características de la civilización celta, de todo ese mundo fantástico encerrado en la cultura y en la religión de los celtas. Sabemos que algunos elementos paganos se fueron transmitiendo a través del tiempo hasta ser retomados y adaptados a los relatos de los autores franceses. De ahí que si intentáramos dar interpretaciones a todos los seres maravillosos que figuran en la novela francesa de los siglos XII y XIII, encontraríamos un sinnúmero de explicaciones que tienen orígenes muy remotos, puesto que los motivos o los personajes que los autores medievales recrean en sus relatos fueron recibidos ya en un cierto estado de evolución. Por esta razón, Merlín es un personaje rico en significados, una figura que se puede identificar con el desfile de seres extraordinarios, especie de semi-dioses que encontramos en los antiguos relatos galeses e irlandeses.

Después de que Geoffrey toma de la obra de Nennio al niño prodigioso que descubre el misterio de la torre de Vortigern, no hacía falta más que terminar su construcción, y moldearlo de acuerdo a la intención de cada texto. Merlín se adaptaba fácilmente a una obra dirigida hacia una causa religiosa, pero había que caracterizarlo bien, y dar una explicación de sus poderes sobrenaturales enfocándolos dentro del marco cristiano.

Las múltiples facetas del personaje fueron surgiendo y transformándose; así, del bardo y del profeta de la gloria bretona pasamos al mensajero de Dios, y luego al hombre enamorado quien, encantado por los fantasmas del deseo, lanza su interminable grito desde algún lugar del bosque donde ha sido encerrado.

Cada época tiene sus héroes míticos. A lo largo de la historia el hombre ha creado seres sobrenaturales que representen deseos o necesidades humanas, fuerzas de la Naturaleza, etc. Los personajes y sus características pueden variar, pero siempre encontramos imágenes fantásticas similares. Nuestra época también ha dado

forma a este tipo de figuras, pero la existencia de prohombres con poderes superiores a los normales ya no se explica con la idea de que son descendientes de dioses, como Prometeo, o de demonios, como Merlín, sino que se dicen nacidos en otros mundos.

Merlín obtiene dentro de la novela artúrica, la gloria de ser coautor, junto con Dios, de este universo. Pero los héroes duran sólo un tiempo, los hombres los crean y luego los destruyen para dar paso a nuevos modelos que satisfagan nuevas necesidades, o que representen nuevos ideales. Sin embargo, Merlín no fue destruido; los mismos autores medievales, los que le dieron vida, dejan que siga existiendo. Cuando Merlín queda encerrado en su prisión de aire o cuando decide voluntariamente ir a refugiarse al bosque, todo parece indicar que su gloria ha terminado, y en cierta medida es verdad, puesto que ya no lo veremos más en la historia que estamos leyendo. A pesar de esto, Merlín no muere en la literatura, y será recuperado más tarde para seguir su desarrollo dentro o fuera del universo artúrico

Merlín tiene muchas más significaciones de las que le dieron los autores medievales: a través del antiguo druida, del bardo, del profeta, o del organizador del mundo artúrico se cristalizan las relaciones entre el pasado y el futuro, entre el hombre y los poderes ocultos y, sobre todo, entre el ser humano y la Naturaleza. En Merlín descubrimos una concepción muy especial del hombre y del mundo que lo rodea. Al terminar con su misión, Merlín se aleja de la sociedad para dirigirse hacia allá, hacia el lugar donde se encuentran las condiciones óptimas para lograr la perfecta comunión con la Naturaleza. Sólo él entiende su lenguaje y conoce sus secretos. Merlín representa la conciencia olvidada del ser humano de que el mundo no puede perdurar si la relación entre él y la Naturaleza, entre los seres y las cosas, no recupera el equilibrio perdido. Pero Merlín representa también al ser supremo que tiene en sus manos el dominio completo de ésta. Si el mago provoca

tormentas, tempestades, ciclones, transgrediendo las leyes naturales, su actitud no es la del hombre que busca la armonía con la Naturaleza.

Parece ser que conforme el personaje fue evolucionando la imagen del hombre silvestre planteada por Geoffrey se borró un poco para destacar la del príncipe de la magia, la del hombre capaz de controlar al mundo que lo rodea, lo que implicaría dos actitudes diferentes. Tenemos que admitir que cada nuevo texto planteaba cambios en el personaje, nuevas ideas. Esto es lo que hizo de él un ser tan completo, y lo que le dio capacidad para continuar su desarrollo.

Si bien los textos escritos sobre Merlín después de la *Vita Merlini* presentan otros aspectos en el personaje, podemos notar que en ninguna obra, al menos en ninguna de las que estudiamos, se olvida la imagen del hombre silvestre. En cada una de ellas el final es muy semejante. El regreso de Merlín al bosque implica en cierta medida el retorno a sus orígenes, al punto de partida de la leyenda. Allí, el profeta se convierte en una especie de divinidad del bosque. Una vez más, justo al final de su historia, nos vuelve a sorprender. Si lo vemos de esta manera, dejando a un lado cualquier tipo de lección moral ejemplificada con el supuestamente trágico destino del mago, no lo interpretaríamos como un castigo divino, sino como una especie de regeneración y de transformación en Merlín.

Merlín se queda en el bosque y los escritores lo olvidarán, pero no por mucho tiempo. Después de la Edad Media el personaje fue rescatado, lo que nos hace pensar en su capacidad de recrearse y resurgir de muchas formas.

Si Merlín fue retomado después de la Edad Media es simple y sencillamente porque los autores encontraron en él a un personaje adaptable a cualquier historia de cualquier época, a un personaje que tiene mucho que dar y expresar. Es como si el mago se hubiese

ocultado en el bosque para recuperar fuerzas. Desde allí pudo vigilar la trayectoria de la humanidad. Hoy en día Merlín puede decir cosas nuevas y enseñar igualmente su antigua sabiduría. ¿Por qué hablar de él en el siglo veinte? ¿Por qué recuperar nuevamente al personaje? Quizá sea porque Merlín toca particularmente al hombre que se acerca a paso veloz hacia el siglo que viene, al hombre que sigue en su constante búsqueda. Así como Merlín señaló en su tiempo el camino a seguir para realizar la aventura del Grial, así el Merlín de nuestra época, o mejor dicho, el Merlín que no tiene época, muestra en el siglo XX el gran camino de la aventura humana.

BIBLIOGRAFIA

ANONIMOS

- Demanda del Santo Grial*. Edición de Carlos Alvar. Madrid, Editora Nacional, 1982. (Biblioteca de la literatura y el pensamiento universales, 32)
- El baladro del sabio Merlín*. Madrid, Miraguano, 1988. (Libros de los malos tiempos, 29)
- Historia de Merlín*. 2 vols. Edición de Carlos Alvar. Madrid, Siruela, 1988. (Selección de lecturas medievales, 29 y 30)
- Huon de Bordeaux*. Paris, Brocard, 1964.
- Le roman de Merlin l'enchanteur*. Traduit en français moderne. Publié par Henri de Briel. Paris, Librairie Klincksiek, 1971.
- Mabinogion*. Edición de Victoria Cirlot. Madrid, Siruela, 1988. (Selección de lecturas medievales, 28)
- Merlin le Prophète ou le livre du Graal*. Roman du XIII^e siècle mis en français moderne par Emmanuèle Baumgartner. Préface de Paul Zumthor. Postface d'Emmanuèle Baumgartner. Paris, Stock, 1980. (Série "Moyen Age", 34)
- BADEL, Pierre-Yves, *Introduction à la vie littéraire du Moyen Age*. Paris, Bordas, 1984.
- BARJAVEL, René, *l'Enchanteur*. Paris, Gallimard, 1990. (Folio, 1841).
- BEROUL, Tristan, dans *Les Tristan en vers*. Paris, Editions Garnier Frères, 1974.
- BOUTET, Dominique et Armand STRUBEL, *Littérature, politique et société dans la France du Moyen Age*. Paris, Presses Universitaires de France, 1979. (Littératures modernes, 18)

BREKILIEN, Yann, *La mythologie celtique*. Paris, Jean Picollec, 1987.

CHRETIEN DE TROYES, *Romans de la Table Ronde*. Préface de Jean- Pierre Foucher. Paris, Gallimard, 1985. (Folio, 696)

CIRLOT, Victoria, *La novela artúrica*. Barcelona, Montesinos, 1987. (Biblioteca de divulgación temática, 45)

DHONDT, Jan, *La alta Edad Media*. México, Siglo XXI, 1984. (Historia Universal Siglo XXI, 10)

GEOFFREY DE MONMOUTH, *Historia de los reyes de Britania*. Edición de Luis Alberto de Cuenca. Madrid, Siruela, 1986. (Selección de lecturas medievales, 8)

----- *Vida de Merlín*. Traducción de Lois C. Pérez de Castro. Prólogo de Carlos García Gual. Madrid, Siruela, 1986. (Selección de lecturas medievales, 9)

LANGLAIS, Xavier de, *Le roman du roi Arthur*. Paris, L'édition d'Art Piazza, 1982.

LORRE GOODRICH, Norma, *Merlin*. New York, Perennial Library, 1988.

MALORY, Sir Thomas, *La muerte de Arturo*. 3 vols. Traducción de Francisco Torres Olivier. Madrid, Siruela, 1985. (Selección de lecturas medievales, 14, 15 y 16)

MARKALE, Jean, *Les grands bardes gallois*. Traduction, présentation et notes de Jean Markale. Précédé de "Braise au Trépied de Keridwen", par André Breton. Paris, Falaize, 1956.

----- *Le roi Arthur et la société celtique*. Paris, Payot, 1989.

----- *Merlin l'enchanteur ou l'éternelle quête magique*. Paris, Retz, 1981.

----- *Petit dictionnaire de mythologie celtique*. Paris,

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

- Michel, 1977. *Histoire secrète de la Bretagne.* Paris, Albin
- MARX, Jean, *La légende arthurienne et le Graal.* Paris, Presses Universitaires de France, 1952. (Section des Sciences Religieuses)
- MICHA, Alexandre, *Etude sur le Merlin de Robert de Boron. Roman du XIIIe siècle.* Genève, Librairie Droz, 1980.
- OVAZZA, Maud, *La forêt de Brocéliande.* Rennes, Ouest France, 1986.
- POIRON, Daniel, *Le merveilleux dans la littérature française du Moyen Age.* Paris, Presses Universitaires de France, 1982. (Que sais-je, 1938)
- RIO, Michel, *Merlin.* Paris, Seuil, 1989.
- ROBERT DE BORON, *Merlin. Roman du XIIIe siècle.* Edition critique par Alexandre Micha. Genève, Librairie Droz, 1980.
- STEWART, Mary, *The crsytal cave.* New York, Fawcett Crest, 1980.
- *The hollow hills.* New York, Fawcett Crest, 1980.
- *The last enchantment.* New York, Fawcett Crest, 1980.
- WHITE, T. H., *The book of Merlin.* New York, Ace Books, 1987.